

■ LA ATMÓSFERA DE LA LENGUA MADRE

Ramón Vera-Herrera

■ CINCO DEFENSORES ASESINADOS EN PASO DE LA REINA, OAXACA

Gloria Muñoz Ramírez

Encuentro de las comunidades comca'ac (seri) en Sonora, marzo de 2021. Foto: Astrid Arellano/ Proyecto Puente



LOS TERRITORIOS EN EL CORAZÓN

LOS MIXES ANTE EL CORREDOR INTEROCEÁNICO: Ana Matías Rendón

HISTÓRICO REENCUENTRO DE LAS COMUNIDADES COMCA'AC: Entrevista con Gabriela Molina

HOY CAMINAMOS PARA DAR A CONOCER NUESTRA PALABRA: Autoridades Comca'ac

■ ENSEÑANZAS DE LAS ZAPATISTAS

Miriam Edith López González y Rubelia Alzate Montoya

■ LA INVASIÓN A PREDIOS DE LA UNOSJO

Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez, Oaxaca

■ LA FUERZA ARMADA DEL TREN MAYA

Samuel Rosado Zaidi

■ CARAVANA "VA POR LOS NIÑOS" A TRAVÉS DE ESTADOS UNIDOS

Chelitz López

■ RESPUESTA A LA CARTA ABIERTA DE BOAVENTURA DE SOUSA

Atawalpa Oviedo Freire

■ GOTAS QUE RESBALAN POR TU COLA TLACUACHE

Club de Escritura Creativa

■ LA MERITITA HORA

Lamberto Roque Hernández

■ TS'AN TS'OMJNDAA / ESPÍRITU DEL MONTE

Irving Antonnio Tsa'jndyii (amuzgo)

■ DANZA DE LOS ÁRBOLES

Juventino Santiago Jiménez

■ LA MÚSICA DE AGUA

Javier Molina

LOS TERRITORIOS EN EL CORAZÓN

En la historia de los pueblos originarios que siguen existiendo en el país, el destino de su vida pasa siempre por el territorio. En el suelo y los componentes físicos del espacio que ocupan, muchas veces ancestralmente; en los territorios mentales donde el mito ocurre y la lengua mana de sus fuentes. El colonialismo interminable, de la llegada de Cortés a los proyectos contemporáneos de vasta afectación territorial, es parte de la realidad inevitable de cada pueblo. De ahí que resistencia y autoterminación sean conceptos clave para la duración de estos pueblos.

En abril, *Ojarasca* documenta las experiencias recientes de los comca'ac (o seri) de Sonora y los ayuuk (o mixes) de Oaxaca. Las dos comunidades comca'ac nunca la han tenido fácil, y no será excepción el actual régimen político de la entidad en dejarlos en paz y no codiciar sus corazones, los recursos y espacios de su territorio físico y simbólico. La convivencia entre ambas comunidades ha padecido divisiones y confrontaciones. Por ello la marcha que reunió este marzo a las gentes de Punta Checa y Desemboque de los Seris marca un hito y abre una puerta a la unidad, pues les va la vida en ello.

Los mixes han poblado durante siglos una misma región montañosa de donde no los movieron los viejos señores zapotecas y mexicas que intentaron someterlos, ni las huestes conquistadoras de España. Pero desde entonces, los intentos por civilizarlos llevándoles el "progreso" (eufemismo de "robándoles su espacio para el progreso de otros") han topado con la coraza de ese pueblo que ha sabido permanecer. Hoy que el megaproyecto del corredor interoceánico prácticamente sitúa al territorio mixe, presentamos la parte final de un largo ensayo histórico de Ana Matías Rendón que describe el panorama.

El extractivismo capitalista siempre implica una auténtica extracción del corazón de los territorios. Una constante que se repite en las Américas, tanto con gobiernos dictatoriales o de derecha como con los llamados progresistas, es que la expansión extractiva y productiva avanza a cómo dé lugar. Es allí donde topan con los pueblos guardianes de esas tierras.

Las "avanzadas del progreso" que dijera Joseph Conrad abren brecha: terratenientes, talamontes, narcotraficantes y paramilitares. Los asesinatos de defensores territoriales devienen crímenes seriales



Mural Teotihuacano, Atetelco

como en Paso de la Reina (Oaxaca) y Coloradas de la Virgen (Chihuahua).

Sean Chile, Brasil, Ecuador, Colombia o Perú, una cosa tras otra justifica el despliegue de la fuerza militar y policiaca para garantizar la operación de mineras, constructoras, inmobiliarias y la marea consumista. Al avanzar los megaproyectos de inserción global con sus

gasoductos, autopistas, hidroeléctricas y agroindustrias, se hiere el corazón mismo de los pueblos. Pueden testificarlo amazónicos, andinos, mayas originarios de la península y el sureste mexicano, pobladores de los istmos centroamericano y de Tehuantepec. De la región lakota a la Araucanía, los pueblos hacen todo por no ceder. El territorio es su vida ■

LA MÚSICA DEL AGUA

Javier Molina

La música del agua
de la lluvia
recuerda el día
inicial del barco navegando
en las ciudades,

en trenes que recorren el paisaje
de una muchacha dormida
que sueña el campo donde llueve.

La luz de la linterna
en la noche del pueblo
en el otoño. Las
hojas del cuaderno,
la luz del agua de tus ojos.

La escritura del tiempo
en los árboles del patio,
en el color del barro de las tejas,
en las huellas de la lluvia
y de tus pasos.

JAVIER MOLINA, poeta originario de San Cristóbal de Las Casas, publicó en *Ojarasca* este poema una década atrás. Falleció en marzo. En memoria de nuestro amigo, colaborador y colega, lo ofrecemos una vez más a nuestros lectores. <https://www.jornada.com.mx/2010/09/11/oja161-surrealismo.html>

umbra

La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera-Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña (1972-2018)
Diseño: Marga Peña
Retoque fotográfico: Ricardo Flores
Corrección: Héctor Peña
Versión en Internet: Daniel Sandoval

Ojarasca

Ojarasca en *La Jornada* es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Editado en Demos Desarrollo de Medios S.A. de C.V., Avenida Cuauhtémoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com

HISTÓRICA CAMINATA COMCA'AC POR EL AGUA, LA SALUD Y LA AUTONOMÍA

“YA NO VAMOS A PERMITIR QUE NOS SIGA DIVIDIENDO GENTE DEL EXTERIOR. MÁS VALE QUE NO TRATEN DE INTERVENIR EN NUESTRAS DECISIONES”: GABRIELA MOLINA

ENTREVISTA POR GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

Como parte de su cultura nómada caminaron por el desierto para encontrarse en el sitio sagrado conocido como campamento *saaps*, que significa Dos amigos, punto intermedio entre las comunidades comca'ac Desemboque de los seris y Punta Chueca. El objetivo: lanzar un llamado a la unidad para que los gobiernos los escuchen y atiendan las emergencias por falta de agua y condiciones de salud, y repudiar la injerencia de partidos y funcionarios en la vida interna de la comunidad. El mensaje, dice a *Ojarsca* Gabriela Molina, defensora del territorio, es claro: “ya no vamos a permitir que nos siga dividiendo gente del exterior. Más vale que no traten de intervenir en nuestras decisiones”.

A los gobiernos municipales, estatal y federal, dice, “les pedimos hagan válido nuestro derecho al acceso al agua”, y a los partidos “que no intervengan en procesos políticos internos ni traten de dividirnos más. Si quieren hacer historia, que sea abasteciendo de agua a las dos comunidades. Y si no es así, que no se paren por aquí”, advierte la integrante del Colectivo de Defensores del Territorio Comcaac, a quien el Consejo de Ancianos otorgó el bastón de mando para intervenir en las problemáticas actuales.

La histórica caminata comca'ac que se realizó el pasado 27 de marzo marca el regreso a una tradición que no se realizaba desde hace más de diez años. Molina explica que la nación, también conocida como *seri*, estaba dividida en diferentes clanes que abarcaban desde el puerto de Guaymas hasta el desemboque de Caborca. “Todos los ancestros caminaban esta zona costera siguiendo los ciclos de la naturaleza para buscar comida y agua. La caminata se realizaba para permanecer juntos, para hermanarse, compartir las historias y los cantos. Era una forma de organización para lo que se gestaba en esas épocas”.

Con la llegada de los partidos políticos la caminata dejó de organizarse, pues también coincidió con la muerte de algunos ancianos. Ahora son los jóvenes de las dos comunidades quienes decidieron actualizarla para poner fin a los conflictos intercomunitarios y llamar a la unidad para resolver sus urgentes demandas, siendo la principal la falta de agua potable. En esta ocasión se unieron también los músicos Roco Pachukote y Rubén Albarrán.

“Se hizo el encuentro en *saaps* por todo el significado que tiene y para dejar atrás todo lo malo de los conflictos. La caminata fue también un pretexto para que los jóvenes y niños vieran las costumbres de los ancestros. Allá nos esperaron los más ancianos, los que no podían caminar, y nos recibieron con cantos y rezos. Es algo que a mis 32 años no me había tocado. En esta ocasión me tocó caminar con mis papás, mi hijo y mi hermana”, relata Molina.

–Además de hacer visibles sus demandas concretas, ¿cuál es el significado hacia dentro de las dos comunidades?

–El compromiso que hicimos todos los que estuvimos ahí fue que ya no queremos más discordia. Todos regresamos con la idea de cambiar esa mentalidad de conflicto y de enojo. Hay intereses de gente coxa (blanca) que no le conviene que estemos juntos, y eso lo tenemos muy claro.

En este encuentro, el presidente del Consejo de Ancianos dio un mensaje a los jóvenes sobre la preparación que necesitamos acerca del exterior. Porque lo que hay dentro del

territorio compete mucho hacia lo exterior y tenemos que aprender a manejarnos. También se abordó el problema del consumo de drogas. Antes nos atacaban con armas, ahora nos atacan con drogas para inmovilizarnos y que no pensemos. Es la primera vez que me toca un mensaje así de fuerte dirigido solamente a los jóvenes.

LA DISPUTA POR EL AGUA Y LA CFE

La representante comca'ac explica que el problema de falta de acceso al agua potable inició en las décadas de los cuarentas y cincuentas, prácticamente desde que se asentaron las dos comunidades. Y el conflicto actual, derivado de la falta de luz para poner en marcha la bomba del pozo, comenzó cuando la Comisión Federal de Electricidad (CFE) instaló hace 42 años las torres de alta tensión sobre su territorio, sin acuerdo ni consentimiento de la tribu, “pero eso sí, cobrando altas tarifas desde el 2004, que fue cuando llegó la electricidad al pueblo y empezó a pagarse el suministro de luz para el pozo que abastece a Desemboque”.

En los últimos dos años la bomba del pozo se ha quemado tres veces debido a fallas en el suministro de luz de la CFE. Una bomba cuesta 73 mil pesos, cantidad que cubre la comunidad, aunque recientemente una organización civil (Casa y Ciudad), que lleva a cabo un programa de viviendas, pagó la bomba para continuar con las obras, “pero más tardaron en que funcionara que en que la CFE cortara la luz debido a un adeudo pendiente”. En resumen: se quema la bomba del pozo por las fallas en el suministro de electricidad, una asociación les coloca otra bomba, la CFE les quita la luz por adeudo pendiente y vuelve la comunidad a quedarse sin luz y sin agua.

“La bomba se instaló el 11 de febrero de este año, la comunidad purgó las tuberías y limpió el tinaco, pero la CFE se enteró de que estaba instalada y cortó la electricidad. Esto es un atentado a nuestros derechos porque hemos tenido miles de reuniones con ellos, hemos abonado al adeudo y aun así no nos quieren reconectar el servicio, a pesar de la urgencia

por la pandemia que afecta a más de 300 seris nada más de Desemboque”, explica Gabriela.

La situación en Punta Chueca no es mejor. Aquí mil 500 indígenas se abastecen de agua por medio de las pipas, pues con el líquido de la planta desaladora no alcanza. “Estamos estudiando que se lleve agua del pozo de Desemboque a Punta Chueca a través de 85 kilómetros, pero la CFE no quiere llegar a ningún acuerdo, a pesar de que se abonaron 50 mil pesos a un adeudo de 179 mil 680 pesos”, acusa la defensora del territorio.

INJERENCIA EXTERNA

Un problema que se vincula a la falta de agua y de servicios de salud, comenta Molina, es que un grupo de comuneros reconocidos de Punta Chueca ha presentado “documentación falsa al Registro Agrario Nacional”, de tal manera que las autoridades quedan desconocidas. “Antes de que mi papá estuviera al frente del gobierno tradicional, ningún gobernador *seri* había acabado su periodo de tres años, porque este grupito siempre metía papeles y documentos falsos, y aun así el Registro Agrario los calificaba y se hacía una remoción”.

Gabriela Molina asegura que quien está metido en los conflictos internos es, entre otros, Alfonso Durazo, actual precandidato a gobernador de Sonora por el partido Morena, quien “está interviniendo para que se remueva a la nueva mesa directiva, que no tiene ni nueve meses de que entró. Este problema está avanzando, los acuerdos que se hicieron el día de la caminata fueron para parar los conflictos y estar en un mismo frente, pero el otro grupo que se quedó en Punta Chueca está haciendo todo un caos”, lamenta la representante de Desemboque para darle seguimiento a esta problemática.

“Los intereses personales que los llevan a impulsar tanto megaproyectos en Isla Tiburón como la venta de permisos a gente que se dedica al narcotráfico” es lo que está detrás de todo esto, denuncia ■

Las comunidades comca'ac de Punta Chueca y Desemboque de los Seris al momento de encontrarse en Campamento Saaps, Sonora, 27 de marzo de 2021. Foto: Foto: Astrid Arellano/ Proyecto Puente



LA ATMÓSFERA DE LA LENGUA MADRE

RAMÓN VERA-HERRERA

No es ya una mirada innovadora dejar de entender el lenguaje como un “medio de comunicación”, para considerarlo algo vivo, cambiante donde estamos inmersos, inescapablemente. Algo que trasciende las palabras, habladas o escritas, para abarcar todas las relaciones que nos resultan o se van haciendo significativas.

A esta condición, con gran tino, Alfredo Zepeda le ha llamado una “atmósfera”. Es decir, que los pueblos en su lengua viven respirando dentro de esa atmósfera del ñuhú, o del nahua, del mapudungún o el kiliwa. Pero la atmósfera abarca, si seguimos con la idea de algo vivo, todos nuestros cuidados: la sincronía del “agua marrona”, o la sombra de la luna ciertos días, o el verde particular de ciertos brotes en muy precisos momentos. La calidad de los vientos que pueden tumbar la milpa o si en ciertos pozos existe el agua como se anunciaba hace cuatro o cinco semanas. Así, las relaciones significativas pueden ser tantas que trascienden el ámbito de los términos equivalentes o semejantes entre un pueblo y otro con su lenguaje, y si a esto le sumamos los modos, los ritos, las encomiendas, los agravios, las pérdidas, el sentimiento ante la injusticia, esa atmósfera se carga más de sentidos compartidos que riman o emparentan los lenguajes aunque sean diferentes y provengan de muchos torrentes históricos “dispares”.

Consideremos lo que John Berger dice en “Páginas sobre la lengua madre, las historias sin palabras y la incesante traducción” (<https://www.jornada.com.mx/2014/10/04/opinion/a03a1cul>):

Una lengua no puede reducirse a un diccionario o a un acumulado de palabras y frases. No podemos tampoco reducirla al depósito de obras escritas en ésta.

Una lengua hablada es un cuerpo, una criatura viva, cuya fisonomía es verbal y cuyas funciones viscerales son lingüísticas. Y el hogar de esta criatura es lo inarticulado y también lo que nos es dable articular.

Consideremos el término lengua materna. En ruso el término es *rodnoi-yazyk*, que significa la lengua más amada o

cercana. En un chispazo podríamos llamarla nuestra amante lengua.

La lengua materna es nuestra primera lengua, escuchada por vez primera cuando éramos infantes, de la boca de nuestra madre. De aquí la lógica del término.

Y lo menciono ahora porque esa lengua (que es criatura e intento describir) es sin duda femenina. Me imagino su centro como un útero fonético.

Al interior de una lengua materna, están todas las lenguas maternas. O para ponerlo de otro modo: toda lengua materna es universal.

De un modo brillante Chomsky demostró que todos los lenguajes, no sólo los verbales, tienen ciertas estructuras y procedimientos en común. Y entonces una lengua materna está relacionada (rima) con las lenguas no verbales —como son los signos, la conducta o el despliegue espacial.

Cuando dibujo, trato de desmadejar y transcribir unas apariencias que conforman un texto, que ya de por sí tiene, lo sé, su indiscifrable pero seguro sitio en mi lengua materna.

Habiendo ubicado lo dicho por John Berger, repensemos lo que a Iván Illich le preocupa respecto al término “lengua madre”.

En *El trabajo fantasma*, Illich da cuenta de una época en que de paraje en paraje las personas hablaban “la lengua de la casa”, pues las variantes eran tan diversas como las familias, y entre todas las versiones la gente conversaba en lenguas que mantuvieron el ejercicio común de una traducción permanente y viva, que se enriquecía más y más con el trato entre una familia y la gente de fuera. Y como cada persona ejercía estas facultades traductoras (había muy poca gente “monolingüe”), la diversidad se afianzaba al ser reconocible en el fondo común. Tal vez la variabilidad dependía de los días, de la emoción, la devoción o la empatía que una persona lograba con otra. Y aquellas palabras que no transmitían nada se fueron perdiendo, con lo que la lengua crecía en conciencia y sugerencias, hasta volverse ríos. (Ver Iván Illich, *Obras reunidas II*, Fondo de Cultura Económica, México, 2008, p. 166). Siendo caudales de una versión particular del mundo, mantienen o pueden mantener un fondo común pese a sus “diferencias”. Al internarnos en su tejido es que nos empapa-

La consigna. Cuautla, Morelos. Foto: Mario Olarte

mos de sus sentidos y nos sorprenden los “lugares” temporales a donde nos permiten llegar.

Cuando Illich emprendió la reconstrucción histórica de la incidencia de la Iglesia en la configuración del mundo contemporáneo, pleno de instituciones con sus injerencias, disposiciones, voluntad de reglamentar y homologar, entendió que en el momento en que se homologaron esas *lenguas de la casa* para apegarse a las disposiciones de Carlomagno y la Iglesia en el siglo VIII, el término “lengua madre” comenzó a denotar esa homologación realizada por la Madre Iglesia y toda su cauda para imaginar instituciones y formas de organizar la sociedad que hoy nos siguen limitando de tantas maneras.

¿Están entonces contrapuestas las visiones de John Berger e Iván Illich? En realidad no. Lo que para John

Berger es la *lengua madre*, es ese entorno protector que configura el ámbito donde respiramos, esa atmósfera del lenguaje de la que habla Alfredo Zepeda. Illich se queja del emparejamiento y la normatividad, impuestos por la Iglesia y el Imperio carolingio, que comenzaron a decretar idiomas nacionales (en aras de la “lengua madre” que en realidad sigue o rima la configuración de las fronteras, el surgimiento de naciones, imperios, fronteras y abismos de sentido).

Cuando uno piensa en las *lenguas de la casa*, donde todo mundo se entendía y desplegaba su imaginación para establecer puntos en común desde donde traducirse mutuamente hasta crecer en el entendimiento que permitía la convivencia, uno entiende el verdadero daño que la fábula de Babel nos intenta transmitir.

El problema no es que hubiera infinidad de lenguas, sino que dejaron de entenderse mutuamente.

Alfredo Zepeda nos atisba el horizonte de lo que puede ser una región indígena diversa. Al hacerlo, va mucho más allá de la cuadrada idea de la “multiculturalidad”, o “pluriculturalidad”, para plantear justamente la noción de una *convivencia* que a las diversas comunidades de pueblos, en este caso ñuhúes, masapigní, nahuas o totonacas, les permite compartir una región, una relación con la naturaleza, una serie de nociones de justicia y mutualidad, y todos sus vínculos con lo sagrado. Y por supuesto sus luchas de resistencia. Todo esto es un lenguaje común, una lengua materna que contiene otras varias, y las “lenguas de la casa”, la relación entre la gente y su territorio.

En un documento colectivo de próxima aparición, nos asomaremos a lo que las comunidades de la región de la Sierra Norte de Puebla, Hidalgo y Veracruz van reconstruyendo de su historia común, su voluntad de convivencia y su labor de resistencia contra un gasoducto que les quieren imponer desde una lógica de integración geopolítica entre México, Estados Unidos y Canadá, mientras TransCanada y otras instancias privadas y gubernamentales acaparan las cañadas que configuran ese territorio de convivencia, con el afán de cruzar ductos de gas, pero también quedarse con el caudal de manantiales que pueblan la región, como fruto de cuidados humanos de muchos años.

Ese territorio es, hoy por hoy, una atmósfera donde lo que se respira es un lenguaje común, diverso y cambiante pero común, y el corazón de ese lenguaje es eso sagrado que no sólo es ritual en el sentido más antropológico del término, sino la cotidianidad y la relación tejida desde siempre entre la gente y su territorio, con el que se crían mutuamente, mientras se comparten entre sí, las responsabilidades y los agravios. No lo cuidan, como si fuera un objeto. Se acompañan y se abrazan ■





En la calle. Foto: Mario Olarte

LA INVASIÓN AL PREDIO DE UNOSJO EN GUELATAO

DE LEJOS VIENE ESTA LUCHA

UNIÓN DE ORGANIZACIONES DE LA SIERRA JUÁREZ OAXACA

La Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez Oaxaca (Unosjo, S.C.) nació en 1990 ante la necesidad de contar con una organización independiente que luchara por los derechos de las comunidades indígenas y procurara mejorar las condiciones de vida de sus habitantes (dos años antes, en 1988, se había realizado una reunión en Yatza-chi el Bajo, que fue célebre por intentar organizar alrededor de 50 comunidades zapotecas xhon, xidza y leaj, esfuerzo desarticulado por el gobierno estatal).

La Unosjo S.C. obtuvo su registro como sociedad civil en 1992 ante la necesidad de contar con una figura jurídica que permitiera operar un módulo de maquinaria para hacer caminos en la zona; las carreteras eran necesidad apremiante, ya que en esos años las personas de varias comunidades tenían que caminar más de diez horas con 25 kg. en la espalda para llegar a un mercado a vender su café, mismo que prácticamente les era arrebatado por los coyotes.

De 1992 a la fecha la Unosjo S.C. ha impulsado proyectos económicos, sociales, culturales, ambientales y también políticos, siempre desde la perspectiva indígena, como: operación de un módulo de maquinaria para la construcción de caminos, construcción de viviendas, mejoramiento de la calidad del café y su comercialización, participación en la redacción de los Acuerdos de San Andrés, reconocimiento del derecho de libre determinación de los pueblos indígenas, defensa de los derechos reconocidos a los pueblos indígenas, capacitación a agencias municipales para lograr la distribución equitativa de recursos en sus municipios y el acceso a la representación política en ellos, defensa del maíz nativo frente a la contaminación provocada por los transgénicos, impulso de la equidad de género y erradicación de la violencia hacia las mujeres, defensa de los derechos de las comunidades frente a iniciativas de biopiratería, geopiratería y privatización de semillas; impulso de la agroecología para alcanzar la soberanía alimentaria; defensa del territorio frente a megaproyectos para la construcción de autopistas, hidroeléctricas y minas; impulso de una educación que respete e incorpore los saberes indígenas; entre otras actividades.

El primer lugar donde Unosjo S.C. estableció sus oficinas fue un edificio prestado por la comunidad de Guelatao a orilla de una presita que se encuentra al norte de la población, a un lado del internado y cerca de la carretera Oaxaca Tuxtepec; posteriormente los directivos buscaron entre los habitantes de Guelatao quien tuviera un predio donde luego se construirían sus oficinas.

Doña Ofelia, señora muy querida en Guelatao y quien llegara a ser regidora del municipio mucho antes que la ley estableciera el derecho de representación de las mujeres indígenas, cedió a la organización en 1996 los derechos de un terreno que poseía; luego se construyó en el lugar una cabaña con troncos de madera y posteriormente la casa de adobe donde están las oficinas. El predio siempre ha estado cercado por árboles de zompante, Santa Inés, o anona, que en Guelatao se siembran a la orilla de los terrenos para delimitarlos, y el lugar había sido trabajado de manera pacífica por generaciones.

Poco a poco la Unosjo S.C. fue estableciendo en el predio muestras de diferentes tecnologías. Entre las que fueron destruidas el 15 de marzo están: un invernadero, una galera que cubría lombricomposteros, tanques de ferrocemento, una huerta de manzanas y durazneros en curvas a nivel con un sistema de riego por goteo, zanjas en curvas a nivel para la retención de agua, un techado donde se elaboraban abonos y otros productos agroecológicos, así como un huerto de plantas medicinales.

En el resto del terreno se encuentran: la primera cabaña que se construyó y que ahora es el área de tostado, molido y almacén de café, las oficinas, una cabaña para albergar a quienes participan en procesos de capacitación, un almacén y el estacionamiento del módulo de maquinaria, un huerto circular, y en este momento se están construyendo dos temazcales como alternativa frente a la pandemia de coronavirus.

¿Cuántos años tardaron en crecer los árboles alrededor del terreno de la Unosjo S.C.? Los que fueran, a nadie le preocupó que esos árboles crecieran y sobre todo que fueran el cerco de un terreno. Hasta antes del 15 de marzo de 2021 no hubo reclamo alguno por parte de los representantes comunales de Ixtlán hacia Guelatao o hacia la Unosjo S.C. por esta situación.

El clavar las estacas de metal en el terreno de la Unosjo S.C. por comuneros y ciudadanos de Ixtlán el domingo 14 de

marzo fue un acto de provocación. En Oaxaca, donde existen varios conflictos agrarios, medio mundo sabe que cuando se deslinda un terreno tiene que hacerse con el consentimiento y participación de las partes involucradas. Los representantes comunales de Guelatao no participaron en ese trabajo, los directivos de la Unosjo S.C. tampoco tenían conocimiento de la acción que realizaría la comunidad de Ixtlán en el predio.

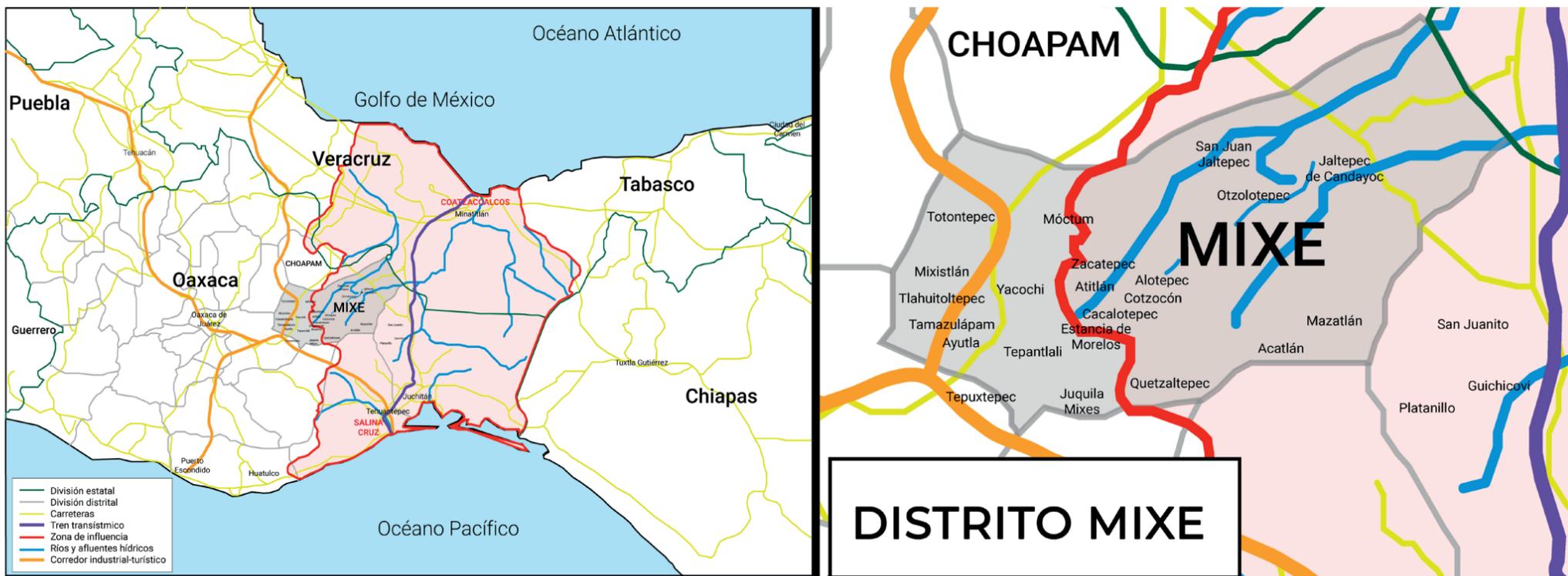
En Oaxaca también sabemos que cuando los asuntos agrarios están en litigio las comunidades no deben actuar de manera unilateral, y que cuando se recurre a la violencia es evidente que se trata de un acto de desesperación. Quien asesora a Ixtlán sabe cuáles son esos procedimientos, pues es un abogado que trabajó en la Procuraduría Agraria, y también conoce los procedimientos de fuerza a los que recurren quienes quieren imponer su voluntad, amedrentar y/o sacar raja política.

En resumen, los integrantes de la Unosjo S.C. no somos responsables de ninguna invasión, somos poseedores de buena fe de un predio desde hace 25 años y hemos sido víctimas de una agresión premeditada; el predio vecino donde se encuentran las oficinas del INPI no fue tocado en lo absoluto. Frente a una situación de ese tipo entendemos que la agresión no surge del conflicto agrario, sino que busca golpear a una organización que consideran incómoda.

La campaña de intimidación que se ha desatado contra Unosjo S.C. y contra quienes la integramos es inadmisibles desde cualquier punto de vista. La molestia que pueda tener el municipio de Ixtlán con el trabajo de defensa de derechos que hemos desarrollado en la región no tiene nada que ver con el asunto agrario, al provocar esta agresión Ixtlán pretende callar una voz que le resulta incómoda. El asunto agrario desde nuestra perspectiva debe resolverse por la vía del diálogo y/o en los tribunales correspondientes.

Se han solicitado medidas cautelares para proteger a nuestros integrantes y éstas ya han sido expedidas por la Defensoría de Derechos Humanos del Pueblo de Oaxaca, además de aceptadas por el municipio de Ixtlán. Los daños ocasionados a nuestro patrimonio tendrán que ser reparados y eso tendrá que resolverse por la vía legal. No obstante, señalamos que la violencia ejercida en Ixtlán contra personas de Guelatao se ha incrementado en los últimos meses, a pesar de que allí está ubicada la Guardia Nacional.

En Unosjo S.C. defendemos derechos, no pretendemos afectar intereses ■



Mapa general del corredor interoceánico del Istmo de Tehuantepec sobre los territorios del Distrito Mixe, en Oaxaca. Proporcionado por la autora.

LOS MIXES ANTE EL CORREDOR INTEROCEÁNICO

ANA MATÍAS RENDÓN

En las múltiples alianzas y confrontaciones anti-guerras, hay unas que son significativas para entender la presencia de los pueblos mixes ante el paso interoceánico. El bloque de mixes, popolucas y chinantecos poblaban gran parte de lo que hoy es Coatzacoalcos; mientras que, en el paso intermedio, estaban los mixes, zoques y choles; el Istmo era ocupado por mixes, chiapanecas y zoques. Estos pueblos eran aliados. En toda esta franja también se podían encontrar tseltales, tsotsiles, tojolabales, entre otros grupos. En contrapartida, los zapotecos (las élites de Valles Centrales), mixtecos (cerca de los anteriores) y nahuas de la Cuenca de México (posteriormente tlaxcaltecas) formarían una alianza con los hispanos, quienes pretenderán apropiarse del territorio del corredor. Las rencillas de mixes contra zapotecos y mexicas eran muy antiguas, al igual que su cercanía con algunos grupos mayenses. El punto es que varias comunidades mixes poblaban el tránsito entre las dos costas oceánicas.

A Enrique Peña Nieto le tocó promover las Zonas Económicas Especiales (ZEE) para dar continuidad al megaproyecto de los gobiernos anteriores, además de impulsar la inversión china, sólo que ya no se trataba solamente de un corredor de comunicación, sino industrial. Igualmente, intentaba rehabilitar la vía ferroviaria. En las ZEE quería enlazar la conexión pendiente con Chiapas y el sureste (para conectar con Centroamérica) y también con los estados de Michoacán y Guerrero. En este periodo también entraron otras intenciones en la industria, como la farmacéutica, por la Southwest Energy. El corredor se ve como un paraíso para diferentes empresas. Pero bueno, las intenciones de Peña Nieto también fueron soterradas. Otro partido obtuvo el poder: Andrés Manuel López Obrador (AMLO) gana la presidencia con Morena.

Las noticias se mostraban alentadoras cuando se anunció que AMLO eliminaba el proyecto de las ZEE, además de que, con la creación del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) y su dirección por parte de Adolfo Regino, luchador social mixe, originario de Ayutla, parecía que los megapro-

yectos llegaban a su fin. Sin embargo, desde el Decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación (DOF) del 19 de noviembre de 2019, quedaba claro que la erradicación de las zonas especiales se debía a que “las mismas no han podido operar” por no cumplirse los requisitos legales y no haberse “reportado inversiones públicas productivas”. Esto es, se requería de un nuevo proyecto que permitiera la factibilidad real y concisa del funcionamiento del Corredor Interoceánico como de otros proyectos pendientes en los estados de la República que enlazaran las economías con Centroamérica, Suramérica, Europa y Asia.

AMLO toma posesión el 1 de diciembre de 2018; para el 23 del mismo mes presentaba su Programa para el Desarrollo del Istmo de Tehuantepec (PDIT) y designaba a Rafael Marín Mollinedo como su director. Junto con este proyecto retoma los pendientes como el Tren Maya —o Tren “malla” o Tren No Maya como lo nombran los colectivos mayenses. Eso sí, pone mayor énfasis en las injusticias sociales y señala que su proyecto sí tratará de subsanar la pobreza. Pero aquí estamos, con el mismo proyecto de dominación sobre la región. Las zonas de influencia quedan demarcadas con todas sus letras, sin sutilezas, sobre los territorios mixes, chontales, huaves, zoques, zapotecas, nahuas y popolucas, aunque sin nombrar a los pueblos en específico. Los mapas que presenta sólo muestran una región ampliada y fantasmagórica (como los programas anteriores), así que es una tarea personal comenzar a cruzar la información cartográfica para poder señalar los pueblos afectados. A lo largo del corredor se crearán “zonas libres” para la inversión privada y con la modernización del ferrocarril del Istmo a Coatzacoalcos también pretende la construcción de un gaseoducto y una línea de fibra óptica para abastecer la demanda de las empresas y atender a los ciudadanos (en este orden). Para el proyecto requerirá dos recursos fundamentales: energía y agua.

En el decreto por el cual establece la creación del Corredor se declara a este organismo como público descentralizado, con personalidad jurídica y patrimonio propio, con atribuciones para celebrar todo tipo de actos jurídicos y de contratos, es decir, que pueda hacer lo necesario para concretar el proyecto. Asimismo, se declara al INPI como entidad responsable para velar por la identidad, cultura, costumbres

y recursos naturales de los pueblos, además de coadyuvar en los procedimientos de consulta. Esto, que parece positivo, no lo es tanto, pues como los mismos pueblos han indicado, existen arbitrariedades en los procesos, repitiendo las situaciones de otros años.

El meollo del asunto se encuentra en la legitimización de las consultas a los pueblos, en donde el INPI, como “velador” de los intereses de los pueblos, evita acatar sus decisiones para proteger los intereses del Corredor. ¿O bien se desconocen los detalles que afectarán a la región? La zona de influencia no abarca al pueblo de Ayutla, de donde es originario Regino, pero sí lo abarcan los parques industriales. En este sentido, las recientes denuncias al chat pornográfico “Sierra XXX” por colectivos mixes y, especialmente, por la activista Yásnaya Aguilar (Ayutla), son muestra de cómo lo que se juega en las fichas de la política tiene como fondo los megaproyectos. Humberto Santos (Zacatepec), quien fue evidenciado como parte de la red digital que exponía a mujeres mixes, renunció (o fue destituido por el bien mayor) a la candidatura por la diputación local. A la contienda por la candidatura del Distrito Mixe-Choápam se sube otro compañero de las mismas mañas. Es de notar que los participantes mixes del chat son o eran parte del INPI, así que, ¿qué está operando a través de un grupo de personas mixes que trabajan para el Estado? Es evidente que el partido en el gobierno requiere ser mayoría para generar los proyectos detenidos (como cualquier otro partido en el poder), pero, aunque éstos ganen, las movilizaciones sociales continuarán por la defensa del territorio —otra cosa es que los partidos de oposición estén de oportunistas—, pues la vida de los pueblos está más allá de las decisiones partidistas, llámese PRI, PAN o Morena. El dispositivo de poder devora todo a su paso. Los intereses personales quedarán aplastados por los intereses transnacionales. El pueblo de Zacatepec, de donde es originario Humberto Santos, sí es parte de la zona de influencia del Corredor. La lucha en las relaciones de poder es la lucha de intereses.

Entre los objetivos del Desarrollo del Istmo de Tehuantepec 2020-2024 pueden encontrarse puntos que mueven los sentimientos de justicia, pero basta contrastarlo con la realidad. Sí, están los compromisos en conformidad con el Convenio 169 de la OIT, pero no las vías para que, en caso de que un pueblo no acepte, el proyecto cambie. En todos los

programas se da por entendido que los pueblos aceptarán el proyecto. También está presente el discurso para acabar con la pobreza bajo los mecanismos globales de progreso, pero no bajo la dinámica de mejorar la vida conforme los pueblos lo decidan. Para “convencer” a las comunidades se hacen recorridos en la región para ver la posibilidad de “ayudar”, a la vez que se valoran los “recursos humanos, materiales y operativos” con que cada uno cuenta. En este mismo sentido, no podemos dejar pasar desapercibido el anuncio de que el programa “Sembrando vida”, que da un apoyo económico a los comuneros, se extenderá a los municipios oaxaqueños en donde influirá el Corredor. El proyecto del Corredor se abrió públicamente a la inversión extranjera. Surbana Jurong, empresa de Singapur, desarrollará el proyecto para conectar los puertos a nivel internacional (como se ha venido planeando: Asia, Europa y Sudamérica), además de dos áreas económicas (Veracruz y Oaxaca).

Algo que está de manifiesto en las cartografías sobre los megaproyectos (Colmix, Geocomunes, Ejatlas) es que hay un cerco sobre la mayor parte de la región mixe, sobre todo a lo que correspondería al Distrito. Las extracciones mineras de metales (plata, oro) y no metales (arena, granito, mármol) ya están muy próximas a volver a operar, ahora en conjunto con la adjudicación del agua. Así que Morena deberá ganar este distrito (y otros) para que los proyectos se efectúen. La región mixe es rica en varios recursos naturales, no lo olvidemos.

En el Programa para el Desarrollo del Istmo de Tehuantepec (2019) se establece la “gran riqueza en recursos hídricos” en la región del Corredor, con ello quedan de manifiesto tres ríos: Coatzacoalcos (el más importante), Tehuantepec y Los Perros; de tres afluentes: Uxpanapa, Cuachapa y Cahuapan, además, por supuesto, de las corrientes subyacentes. Las ramificaciones acuíferas atraviesan la región mixe, desde los pueblos más cercanos al istmo (Guichicovi), como los más alejados (Cotzocón y Zacatepec). Todos los afluentes que pasan por los pueblos están dentro de la “zona de influencia”. Así, cuando superponemos el mapa de los programas gubernamentales con la región geográfica que ocupan los mixes,

queda en evidencia que la zona de influencia (de la que casi no se habla), aunque oculta, está a la vista.

El agua es un asunto que no puede dejarse pasar, pues en caso de que no se obtenga el líquido vital, el gran proyecto quedaría nuevamente en entredicho. Así, por las disposiciones de que el proyecto se lleve a cabo, el apremio es grande. ¿De qué sería capaz un gobierno que ve truncadas sus ilusiones, más cuando existe una fuerte presión por parte de las empresas extranjeras que están invirtiendo? En Oaxaca se encuentran 64 de las 66 áreas certificadas como “riqueza natural”, las otras dos son de Veracruz. Para que este megaproyecto pueda realizarse se requieren de los recursos acuíferos y energéticos, los territorios y las costas: los que están en las comunidades indígenas.

No podemos desligar el Corredor Interoceánico del enlace con otros megaproyectos, pues como se ha visto es un proyecto ambicioso de décadas (siglos). La presencia de la Guardia Nacional en la zona, lejos de atender la inseguridad, defiende los intereses de las empresas extranjeras. Esto nos recuerda la presencia del ejército en el Mayab y la concesión del tren otorgada a la Sedena, en gran medida, porque los pueblos mayas han ganado los amparos sobre el Tramo 3 y parte del 4 para evitar su realización, pero significa que el gobierno cambiará de estrategia para evitar que el proyecto

se le vaya de las manos. Lamentablemente, durante este sexenio no han dejado de haber presiones sobre los colectivos indígenas y asesinatos de líderes comunitarios.

El Corredor Interoceánico sigue siendo una alternativa al Canal de Panamá. Hay muchas industrias que están en medio de este proyecto, nacionales y extranjeras (estadunidenses, canadienses, chinas, singapurense) y también de diferentes ramos (hidrocarburos, agroindustriales, comunicaciones, manufactureras, navales, mercantiles, mineras, etcétera), puntos que favorecen a la inversión extranjera, pero que mantienen y acrecientan la dependencia económica de la región, todavía más cuando los comuneros pierdan sus tierras y se vuelvan obreros asalariados sin hogar. Las fronteras económicas (creadas por las inversiones extranjeras de diferentes nacionalidades) son las nuevas lindes, las fronteras políticas sirven para preservar dichos límites. Si los pueblos desearan entrar al sistema-mundo debería de ser bajo sus términos, no por imposición.

La conexión de la vía transístmica (Istmo-Coatzacoalcos) con la vía del Tren Maya (península), recordemos, es por Campeche. ¿Acaso no es el estado en el que se tiene prisa por vacunar y que empiece la vida económica de forma inmediata? No es fortuito, es parte de la unión de megaproyectos. La línea de Chiapas es la que se unirá con Guatemala. Así, esta parte del sur de México se unirá con los proyectos centroamericanos, pero también el Corredor tendrá la virtud de que se pueda unir con los proyectos andinos y amazónicos. No olvidemos que el Corredor sólo es un engrane en la gran maquinaria de las macroeconomías. Los países de Bolivia y Brasil también tienen urgencia en que los megaproyectos se realicen. Lo que queda de manifiesto en la historia del proyecto del Corredor Interoceánico con respecto a los pueblos mixes —como de otros— es el punto de control económico, político y bélico, que ha pretendido ser a costa de sus vidas ■

ALGO QUE ESTÁ DE MANIFIESTO EN LAS CARTOGRAFÍAS DE LOS MEGAPROYECTOS ES QUE HAY UN CERCO SOBRE LA MAYOR PARTE DE LA REGIÓN MIXE

ANA MATÍAS RENDÓN, escritora de origen mixe, licenciada en filosofía y maestra en estudios latinoamericanos. Directora de *Sinfín: Revista Electrónica*. Sus últimas publicaciones: “El registro del espacio-tiempo mixe y su (re)inicio” (ensayo) y *La discursividad indígena* (libro).

El carretero. Bayamo, Cuba. Foto: Mario Olarte



EL ENGAÑO DE LAS ENERGÍAS “LIMPIAS”

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

“Las presas no son energía limpia”, afirma, contundente, el Movimiento de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (Mapder), en el marco del Día internacional de lucha contra las presas, por los ríos, los pueblos y la vida. La organización, creada en 2004 para luchar junto a las comunidades afectadas por la construcción de presas, rechaza las modificaciones a la Ley de la Industria Eléctrica; alerta sobre la reactivación de proyectos de presas que actualmente se encuentran suspendidos o la implementación de nuevos; y demanda una transición energética que incluya a los pueblos con alternativas de agua y energía sostenibles, justas y solidarias.

Mapder advierte sobre “las evidencias de los graves daños ecológicos y sociales causados por estos proyectos”, tales como el asesinato de defensores y defensoras de los ríos, despojo de tierras, desplazamientos forzados, generación de conflictos comunitarios, afectación del caudal eco-

lógico de los ríos y de la región hidrológica de las cuencas, entre otros.

El Movimiento de Afectados por las Presas ha documentado durante 17 años “la historia de engaños de los promotores de estas obras privadas y públicas”, como la simulación de consultas en comunidades indígenas; promesas de empleos y progreso; pagos de tierras que no llegan; falta de servicios y de trabajo en los ‘nuevos centros de población’; reasentamientos mal construidos en los que a los pocos años la gente prefiere emigrar; y población sin acceso al agua, contaminación y deforestación.

Además, indica la organización en un comunicado, está la criminalización y hostigamiento a los defensores de los ríos. Este año, señala, en menos de tres meses “fueron asesinados dos de nuestros compañeros del Mapder: Fidel Heras Cruz, defensor comunitario y autoridad agraria, integrante del Copudever en Oaxaca; y Miguel Vázquez Martínez, integrante de la Alianza de Comunidades del Río Bobos Nautla en Tlapacoyan, Veracruz”.

Aunque gracias a la lucha de los pueblos indígenas y afrodescendientes, junto con colectivos, organizaciones sociales

y académicas, “se ha logrado evitar la imposición de grandes proyectos de presas en los últimos 20 años, Mapder insiste en “la amenaza de destrucción ecológica, cultural y social a los pueblos afectados por los proyectos que aún no han sido cancelados”, tales como la Presa El Zapotillo–Acueducto Zapotillo León–Presa El Purgatorio, en Jalisco, promovido por las empresas españolas FCC y Abengoa y las mexicanas Hermes y La Peninsular. También el Proyecto Hidroeléctrico Puebla 1; 16 mini hidroeléctricas en el Río Bobos Nautla, en Veracruz; la presa Hidroeléctrica La Parota, en Guerrero; la presa hidroeléctrica Las Cruces, en Nayarit; y la hidroeléctrica de usos múltiples Paso de la Reina y proyecto hidroeléctrico Río Verde, en Oaxaca. Además de las 29 hidroeléctricas que cuentan con permisos de la Comisión Reguladora de Energía (CRE) y que se encuentran en fase de construcción o de planeación.

Mapder insiste en su rechazo a las modificaciones a la Ley de la Industria Eléctrica que promueven a las presas como energía limpia, y apremia a que el debate se centre en “identificar cómo disminuir el gasto energético insostenible y absurdo que vivimos actualmente y no sólo si se debe dar prioridad a las energías renovables o a los combustibles fósiles” ■

CINCO DEFENSORES ASESINADOS EN PASO DE LA REINA, OAXACA

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

Cinco defensores han sido asesinados en lo que va del 2021 tan sólo en una comunidad. Se trata de Paso de la Reina, municipio de Santiago Jamiltepec, en la costa de Oaxaca, cuyos habitantes están poniendo literalmente el cuerpo en la defensa del Río Verde Atoyac. En esta región la historia del despojo territorial se repite: El proyecto de una hidroeléctrica es dado a conocer por el gobierno panista de Felipe Calderón; el pueblo se organiza para detenerlo durante el sexenio priísta de Enrique Peña Nieto; el actual presidente Andrés Manuel López Obrador promete que no se realizará; meses después se desdice y anuncia que continuará con la construcción; y en sólo dos meses asesinan a cinco de los pobladores que se oponen.

El 24 de marzo de 2006 la Comisión Federal de Electricidad (CFE) anunció oficialmente la construcción de la presa denominada “Aprovechamiento Hidráulico de Usos Múltiples Paso de la Reina” y, de acuerdo al informe de la organización Educa, en el 2008 se informa que la cortina medirá 155 metros, una inversión de mil cien millones de dólares y que se construirá otra presa en el río Verde denominada Presa de Cambio de Régimen, que afectará a las comunidades de San Pedro Tututepec, Santa Cruz y Paso de la Reina.

Desde el 2007 las comunidades afectadas comenzaron a organizarse y crearon el Consejo de Pueblos Unidos por la Defensa del Río Verde (Copudever), demostrando que con la hidroeléctrica se viola el derecho colectivo pues afectará 3 mil hectáreas de cultivo de núcleos agrarios, además de la vida y cultura de más de 40 localidades de seis municipios, donde habitan 17 mil personas, más las 97 mil que serán afectadas indirectamente, pertenecientes a los pueblos mixteco, chatino, afromexicano y mestizo.



En el umbral de la crisis. Foto: Mario Olarte

Una de las comunidades más activas en la resistencia ha sido Paso de la Reina, donde en tan sólo dos meses de este año han sido asesinados cinco de sus 500 habitantes, siendo el más reciente Jaime Jiménez Ruiz, acribillado el pasado 28 de marzo por sujetos desconocidos en el camino de Santiago Jamiltepec a su comunidad. La organización internacional Front Line Defenders denuncia que días antes, el 14 y 15 de marzo, Raymundo Robles Riaño, Noé Robles Cruz y Gerardo Mendoza Reyes, tres chatinos de la misma comunidad, también fueron asesinados.

Apenas el 23 de enero, consigna la organización, le arrancaron la vida a Fidel Heras Cruz, en la comunidad de La Esperanza, presidente del Comisariado Ejidal de Paso de la Reina y uno de los más activos opositores a la presa dentro del Copu-

dever. Heras Cruz “había sufrido amenazas en el pasado por parte de grupos del poder caciquil en el territorio, las cuales podrían estar vinculadas a su trabajo en oposición al megaproyecto y la explotación de recursos naturales por parte de los poderes políticos y económicos en la región”, advierte Front Line Defenders.

Un mes después de su asesinato, el gobierno federal confirmó que continuará con el proyecto de construcción de la hidroeléctrica a cargo de la empresa ENERSI, dejando de lado la declaración presidencial del 20 de enero de 2020 acerca de que “no se construirán nuevas presas, ni se realizará la presa Paso de la Reina en Oaxaca”. Los pueblos aún exigen justicia para su compañero Fidel Heras, cuando les asesinaron a otros cuatro ■



El Mochilas. De la serie "La realidad nunca se fue del barrio de Tepito", 2020-21. Foto: Mario Olarte

TS'Áⁿ TS'OMJNDAA / ESPÍRITU DEL MONTE

Irving Antonnio Tsaⁿjndyii

Caxtijdyo

Caspai
 Ts'áⁿ nch'á ja
 Tixoco n'óm ya
 Tixo catquiaa n'oom ljo ya
 Tja'naⁿ ts'áⁿ nseity'uuiñeⁿ ja
 Ndy'a
 Macjo ndalua'ndye
 Tja'naⁿ tyeuu'a
 Twiindyo nco
 Nseicueendyo

Fui grillo

Fui gallo
 Brujo soy
 Mis viejos leños resisten el fuego
 Mis milpas ante al soplo de las nubes
 Mis flores ante la plaga humana
 Adentrado en mi alma hay un río puro
 A fondo un gran barranco
 La lluvia toca sonos con las cuerdas de mi corazón
 No tengo edad, soy curandero de mis edades
 Soy partero de mi vida
 Soy la muerte
 La muerte de mi muerte

IRVING ANTONNIO TSAⁿJNDYII (Xochistlahuaca, Guerrero, 1990). Poeta, escritor, traductor, cantautor y tatuador amuzgo. Poema recogido en la pertinaz sección Xochitlajtoli en la revista *Círculo de poesía*, a cargo de Martín Tonalmeyotl, enero de 2021.
<https://circulodepoesia.com/2021/01/xochitlajtoli-irving-antonnio-tsa%e2%81%bfjndyii/>



Bases de apoyo del EZLN en las montañas de Chiapas. Foto: Mario Olarte

ENSEÑANZAS DE LAS MUJERES ZAPATISTAS PARA LA AUTOGESTIÓN DEL SIGLO XXI

MIRIAM EDITH LÓPEZ GONZÁLEZ
Y RUBELIA ALZATE MONTOYA

Han pasado más de dos décadas de la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México. Que también trajeron la búsqueda de la descolonización de los pueblos originarios y de algunos sujetos indígenas y campesinos que han propiciado algunas bases sólidas para la creación de una autosuficiencia económica, política, educativa, cultural, social y democrática de estos sectores del país. Que incluso antes de la llegada del neoliberalismo ya eran violentados y desplazados por los gobiernos de esas épocas.

Cabe mencionar que la lucha del zapatismo enseñó a las mujeres y hombres de la intelectualidad mexicana de las ciencias sociales de los años 90, y hasta la de ahora, a no romantizar un movimiento social que sea proveniente de campesinos o indígenas. Las enseñanzas que nos han dejado los zapatistas trascienden las formas que se pueden aprender en la academia, ya que sus causas sociales van más allá de defender el territorio, pues llegan a la praxis de defender la vida.

Y ahora, 2021, es importante mostrar la lucha del zapatismo, ya que es muy relevante este proceso histórico de justicia social en las mujeres indígenas y campesinas que se asumen y pertenecen al zapatismo.

Referir enseñanzas de la autogestión en las mujeres zapatistas implica ubicarse en el zapatismo como organización; una característica básica de este movimiento es la interacción de la voluntad de todos los sujetos que la integran (mujeres y hombres) con la estructura económica en su connotación amplia, es decir, se trata de la praxis, como en su momento lo llegó a plantear Gramsci en *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Aquí el elemento subjetivo y objetivo se integran, los sujetos se posicionan de su mundo objetivo, de la naturaleza en todo su contexto, porque a cada una y uno corresponde ese todo: “para todos todo, nada para nosotros”, consigna zapatista que deja ver el carácter colectivo de la organización.

Bajo esta perspectiva, el zapatismo se contrapone al régimen capitalista, que niega de manera contundente a las y los dueños de la tierra la posibilidad de recuperarla; esta negación ocurre con la apropiación del trabajo y su reducción a una mercancía. Ello sucede cuando los componen-

tes reales del proceso de trabajo y las condiciones concretas del trabajador se ocultan y se imponen a cambio los modos de la célula económica de la sociedad burguesa: la mercancía y sus formas abstractas.

En estas circunstancias, las trabajadoras y trabajadores son desvinculados de la posibilidad de organización autogestiva y corresponde a ellas y ellos destruir la “hidra capitalista”; esta tarea la han emprendido las y los zapatistas.

El sistema a eliminar posee contradicciones inherentes a su proceso de acumulación que se contraponen a la perspectiva de universalización generalizada y constante. De tales contradicciones nos da razón el proceso histórico. Por ejemplo, Karl Marx en *El Capital* mencionaba: “Si por un lado las fases pre-burguesas se presentan como supuestos puramente históricos, o sea abolidos, por el otro las contradicciones actuales de la producción se presentan como aboliéndose a sí mismas y por lo tanto como poniendo los supuestos históricos para un nuevo ordenamiento de la sociedad”.

Además, Marx comentaba que el régimen que opera bajo reducción al mínimo de la condición del trabajo humano admite diversas modalidades en el proceso que el trabajador lleva a cabo para la generación de la riqueza: “Lo propio del capital no es otra cosa que el acoplamiento

de las masas de brazos e instrumentos que se encuentran preexistentes. Los aglomera bajo su Imperio. Ésa es su verdadera acumulación”.

Con los antecedentes señalados, el sistema de acumulación no está desvinculado de otros modos de producción, porque bien contribuyen a su crecimiento o son sectores de resistencia que el sistema procura silenciar, pero que hoy se están convirtiendo en la alternativa para la construcción de otro mundo posible.

Del lado de la resistencia se encuentra que en el movimiento zapatista, que posee una particularidad novedosa ya que no “aparece un actor central como en las antiguas estrategias antisistémicas, y sus líderes actúan más como voceros y como expresión de liderazgos colectivos, de estructuras que dejan de ser pirámides y jerárquicas para inventarse nuevas maneras de conducción y organización desde abajo y a la izquierda. Se pasa de lo parsimonioso, lo solemne a estructuras abiertas, gozosas y dialógicas”. Se vive un momento de “resistencia alternativa a la modernidad capitalista”. Estamos “en un nuevo ciclo de la protesta antisistémica planetaria y en ese ciclo son los zapatistas quienes le devolvieron la esperanza a los movimientos antisistémicos”. Sostienen que “se requiere hoy de la destrucción del sistema en su conjunto, no son posibles los parches y remedos”. Algo que en algún momento pensó Gilberto Galfisa.

Si el capitalismo no es eliminado, destruirá la naturaleza como lo viene haciendo, y su recomposición sólo pueden llevarla a cabo las y los cuidadores de siempre, los pueblos originarios y los campesinos, seres de buen corazón con verdadero humanismo. La lucha por la recuperación de la madre tierra es de las mujeres y hombres pobres porque han sido despojados y son las únicas y únicos que trabajan sin destruirla y para conservar la vida humana.

Otra característica de mucha relevancia entre los zapatistas es que en la formación de un mundo nuevo se requiere la libertad construida colectivamente. Una libertad que tenga como principio fundamental la ética, entre todos manifestando la digna rabia: primer viento: una digna juventud rabiosa; segundo viento: un digno y rabioso empeño; tercer viento: un digno y rabioso color de la tierra; cuarto viento: una digna rabia organizada; quinto viento: una digna y femenina rabia; sexto viento: otra digna rabia; séptimo viento: unos muertos dignos y rabiosos. Esto fue publicado en su momento por Enlace Zapatista en 2009, en conmemoración del 15 aniversario del levantamiento armado.

Las tareas prácticas constituyen el hacer permanente de los zapatistas. En sus comunicados de mayo de 2015 sobre el Seminario “El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista”, reiteran su lucha por la libertad basados en la organización que tiene entre sus fundamentos básicos el cuestionamiento del sujeto, del yo, del ¿y tú qué? En un comunicado de mayo de 2014 (hecho público el 2 de mayo de 2015) prevalece la organización social colectiva, el trabajo colectivo (5 de mayo de 2015), la lucha colectiva y sostenida por la rebeldía y la resistencia. Lo que al sistema “aterroriza” es la perseverancia de la rebeldía y la resistencia de abajo.

Lo referido hasta aquí indica un trabajo autónomo caracterizado por la participación de la comunidad zapatista en su conjunto. Para explicar el movimiento zapatista en las mujeres se debe partir desde el reconocimiento de su lucha y resistencia al patriarcado. Los logros que han tenido durante años en el trabajo político y su activa participación en espacios públicos y privados en los cuales se solía ver sólo a hombres. En los últimos años se ha visto reflejado en sus grandes llamados a nivel mundial, que reúnen a miles de mujeres en el estado de Chiapas. Como el llamado que ocurrió en 2019 con el encuentro feminista de mujeres zapatistas y simpatizantes, donde ningún hombre puede entrar y las mujeres de todas partes son bienvenidas.

Los principios de la autogestión feminista de las zapatistas dejan la enseñanza de oponerse al poder centralizado y no admitir que el poder federal se sobreponga al poder de la comunidad zapatista. Aquí hay que dejar claro que ellas no caen en el anarquismo, más bien ellas buscan la alternativa

de un gobierno para todos, en una de las frases más utilizadas por este movimiento, “mandar obedeciendo”.

También ellas buscan el autoperfeccionamiento y el autodesarrollo de la autonomía para ellas y sus comunidades en aras de lo político-administrativo. La mujer zapatista, por sí sola, ya es autónoma pues asume su responsabilidad, militancia y convicción con la organización, la Madre Tierra y las mujeres.

Ellas mencionan que su autonomía se rige con la lógica de la organización, la conciencia crítica, el no permitir ningún tipo de violencia contra los cuerpos. Al decir esto buscan que los cuerpos de las mujeres no sean formas del capitalismo. La mujer zapatista busca que la mujer sea libre con su cuerpo y no sea objeto económico de la sociedad mercantil. Pues el cuerpo de la mujer no es mercancía, como mencionaron en su encuentro feminista de 2019.

Para la liberación de la mujer zapatista es necesario los fundamentos de la autogestión, los cuales han logrado formar durante años de lucha y resistencia, haciendo así espacios seguros para ellas, y esto gracias a su autoaprendizaje de separación ideológica del sistema capitalista occidental, pues parten del pensamiento de organización, colectividad y no del individualismo que pretende el no ayudar al otro.

La mujer zapatista no busca ya sus derechos, pues por ella misma ya los reconoce y asume que existen, por lo tanto, busca la mujer zapatista de este siglo el reconocimiento de su existencia y su lucha por la vida.

Para contextualizar el fenómeno social de los fundamentos de la autogestión en la mujer zapatista es sugerente retomar aspectos teóricos del marxismo en campos del trabajo vivo y del feminismo decolonial. Permiten comprender la complejidad del mundo zapatista y la autonomía. El proyecto de autonomía que visualizan las mujeres intenta revivir en cada mujer del mundo el sentido de la colectividad; la inteligencia y conciencia de las mujeres campesinas indígenas ha contribuido a la construcción de un pensamiento integrador de los pueblos entorno al camino propio y comunitario, ya que la mujer zapatista sabe la verdad histórica de su condición.

El capitalismo y la globalización han tratado de soterrar las autonomías de los pueblos. Sin embargo, las mujeres zapatistas que están en constante resistencia consideran que la vía de la autonomía campesina indígena implica la modificación estructural de su situación actual, el reconocimiento de sus necesidades y de las necesidades de las demás mujeres del siglo XXI. Dejar atrás la subordinación del patriarcado, que fortalece la penetración del mercado y sus consecuencias. Liberarse de él fortalece la destrucción del sistema capitalista que, como se ha referido, es la consigna zapatista y también tendrá que ser el propósito de las mujeres del siglo XXI. La liberación de la supremacía patriarcal es la finalidad del feminismo que deberá concluir en la autonomía de las mujeres ■

MIRIAM EDITH LÓPEZ GONZÁLEZ es socióloga.

RUBELIA ALZATE MONTOYA es profesora investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Mural zapatista. Chiapas. Foto: Mario Olarte



LA FUERZA ARMADA DEL TREN "MAYA"

O EL TREN "MAYA" DE LAS FUERZAS ARMADAS

SAMUEL ROSADO ZAIDI

En la semana del 28 de marzo fueron asesinadas cuatro mujeres en Quintana Roo, entre ellas Victoria Esperanza, salvadoreña, cuya espina dorsal fue fracturada por policías de Tulum al presionar su rodilla sobre ella, al estilo del asesinato de George Floyd en 2020. Este año han desaparecido ya varias mujeres y Quintana Roo es aún un bastión de la trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual. Siguen las extorsiones y la colusión del crimen organizado con empresarios y gobernantes, así como cobros de piso a negocios, donde trabajadoras y trabajadores terminan sometidos, desaparecidos, torturados y hasta asesinados. La península de Yucatán y sus comunidades pesqueras son territorio ocupado por cárteles inmobiliarios, del narcotráfico y la trata en la forma de hoteles, burdeles, cantinas del modelo turístico sol-arena-sexo (*sun-sand-sex*). A esta ocupación se agrega la militar.

El tren y las vías no son el negocio verdadero del mal llamado Tren "Maya" (TM), aunque las autoridades y sus voceros insisten en lo contrario cuando les conviene. Cuando hablan de sus supuestos beneficios, el tren "es más que un tren", pero cuando de impactos negativos se trata "el tren es sólo un tren" que nos aproximaría a los paisajes ferroviarios europeos, y si los detractores nos oponemos a su glorioso y blanco progreso, "es por fifis".

El negocio real del TM es la especulación sobre el territorio —suelo y agua— y sus usos. Desde hace más de dos décadas la península se transformó radical y apresuradamente: hoteles, infraestructura energética, monocultivos, produc-

ción pecuaria a gran escala, urbanización y depredación de sus recursos hídricos. No es secreto que Conagua mantiene la política de privilegiar los "usos más productivos" industriales por encima de los tradicionales, agrícolas y campesinos. Esta política es aplicada sin contención y busca "repartir los beneficios" bajo la vieja y agotada falacia neoinstitucional de la "derrama económica".

Insistimos: el proyecto del TM sirve a la integración geopolítica del Gran Istmo de Tehuantepec creando un corredor energético, marítimo, agroexportador, industrial y turístico. El proyecto responde a una regionalización del Golfo de México que se extiende desde Florida hasta Quintana Roo y conecta infraestructuras energética y productiva; pero también a la regionalización del sistema de poliductos de Norteamérica desde Canadá hasta Tabasco; y por último, articula el gran corredor industrial que liga Kansas City con el Eje Neovolcánico, Veracruz y los puertos del Pacífico.

No es fortuito que con el TM lleguen los centros logísticos de Amazon y Walmart y ahora afirmen que así se articulará la producción agropecuaria de la península. La ampliación de Puerto Progreso garantizaría su acceso al mercado mundial. Mérida y su periferia se convertirían en un gran corredor industrial, articulado por el macrolibramiento y el TM. El verdadero negocio no son unas vías de tren o su operación, sino la especulación —tanto en la forma del cambio material del territorio como en la renta cobrada sobre éste.

Se ha pretendido minimizar la importancia del hecho de que las Fuerzas Armadas (FA) asuman el control de la infraestructura y operación del TM. Fonatur insiste que esto evitaría su privatización. Sin embargo, las FA —por más que sean del Estado— se apropiarán, sin fiscalización alguna, de los recursos y ello no evitará que el resto del megaproyecto siga

siendo privado. ¿Van a estatizar los hoteles, rutas de transporte, infraestructura turística, granjas porcinas, tierras de monocultivo e industrias manufactureras? ¿No que el TM era en beneficio de las comunidades? Los negocios que no podrían existir sin la articulación territorial del TM y Transistmico seguirán siendo privados mientras se reduce la discusión entre lo público y lo privado a la propiedad y operación de las vías y locomotoras, sin considerar su impacto en las relaciones comunitarias. La inserción de las FA luce más como un método de contención de posibles opositores a una forma de "progreso" ya gastada que como "beneficio para las comunidades".

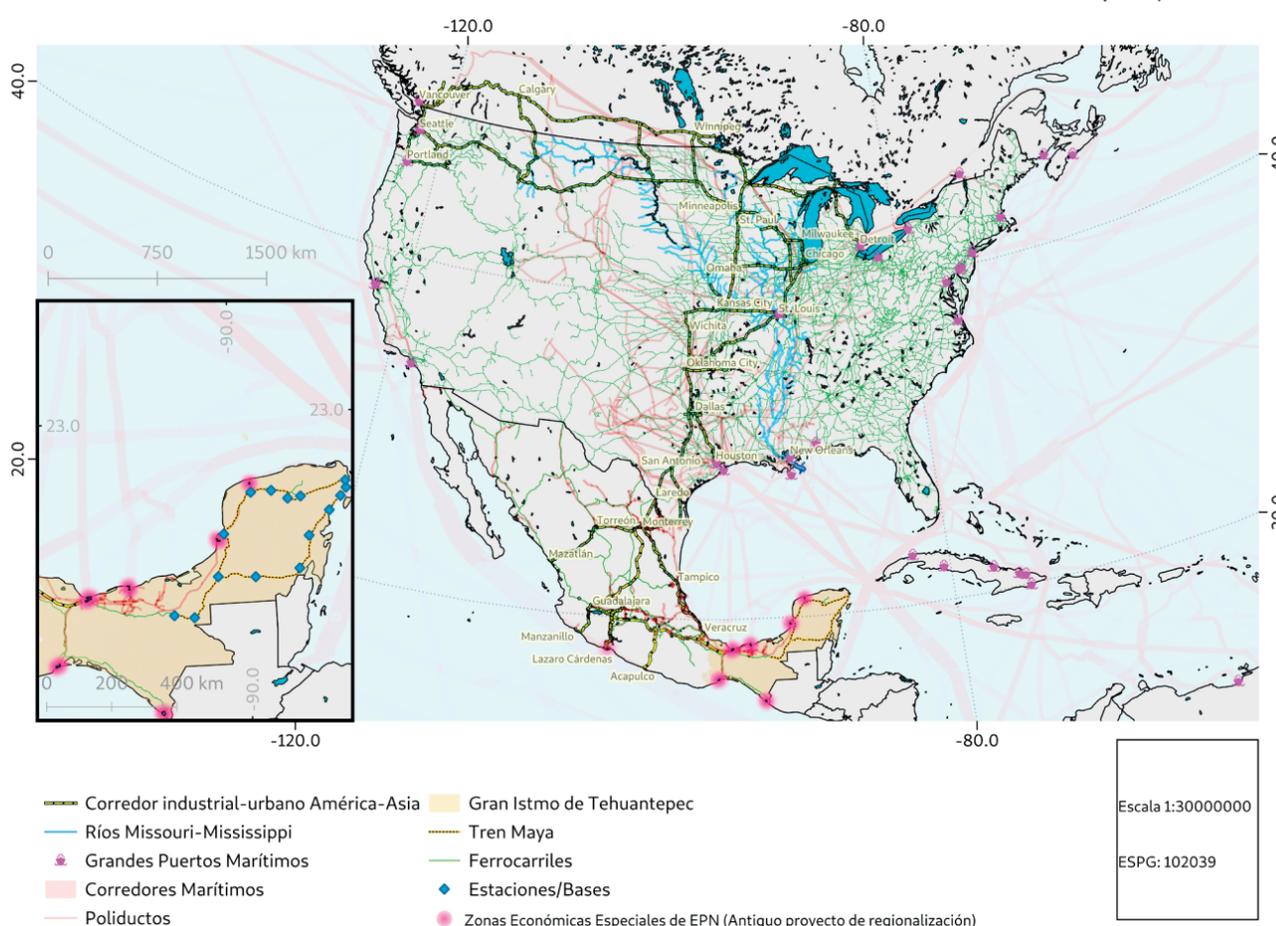
Fonatur omite que las FA no han pasado por ninguna reforma de fondo; es la misma institución que participó en la desaparición de los 43 y que ha estado involucrada en crímenes contra derechos humanos. Esto posibilita que jamás se transparente información esencial —dado que sería catalogada como de seguridad nacional— e induciría una mayor opacidad sobre el manejo y fiscalización de los recursos y los esquemas de corrupción que propiciaría.

Esto es consistente con otros procesos de militarización en el mundo. La militarización del TM responde a la configuración geopolítica de integración comercial y política del Golfo de México en un contexto de polarización política internacional creciente. Es estratégico para la interconexión con la cuenca del Mississippi y la infraestructura de transporte en Estados Unidos. Y no sólo se trata del control de la infraestructura estratégica, sino también de los recursos naturales. La península de Yucatán es una de las regiones con mayor cobertura forestal, territorios planos aparentemente aptos para la gran extensión agrícola y el acuífero más vasto del país. Todo este movimiento está ocurriendo en un contexto de grave deterioro ético, climático, ambiental y cultural. Hasta cierto punto, las FA internacionales parecieran anticiparse a las revueltas sociales resultantes por la escasez artificial e inducida de alimentos y agua que se avecina.

El TM alimenta la dinámica de sobreproducción global. Estados Unidos prevé un contexto de deterioro de la producción de alimentos por desgaste, cambio climático y un mercado volátil que desperdicia el 40% de lo producido. Sólo que ahora la sobreproducción consumiría también la fuerza de trabajo, el territorio y los recursos naturales de la península e istmo. Así, el TM evidencia sus prioridades en el abaratamiento de las tierras de ejidatarios y en el uso del gasto público durante la pandemia. Con las 10 compras más costosas del TM en 2020 (66 mil millones de pesos) se podría haber aumentado el sueldo anual de enfermeras, médicos y pasantes en 121 mil pesos u otorgar 48 millones de pesos a cada hospital federal para atender pacientes. Las prioridades no podían ser más claras: destinar recursos a actividades "más productivas" para el capital.

El TM usa a las comunidades como recurso discursivo fabricando "voceros" de las comunidades como estrategia de comunicación, aunque nunca consultaron a todas las comunidades de la península y el istmo —como exigiría la extensión verdadera del proyecto—, sino que sólo citaron a autoridades municipales y ejidales ya "consensadas". Nunca se preguntó si la forma "pública" del tren es cultural y ecológicamente pertinente para el desarrollo de sus territorios y acorde a la permanencia de las futuras generaciones. El TM sólo profundizará la violencia social y económica en la región, y la entrada de las FA es más bien un reconocimiento tácito de que la situación está fuera de control ■

Las conexiones remotas del Tren Maya. Mapa del autor.



Elaboró: Samuel Rosado Z.



Meditación al atardecer. Pintura de Armando Brito

DANZA DE LOS ÁRBOLES

JUVENTINO SANTIAGO JIMÉNEZ

Mientras descansaban bajo la sombra del árbol de capulín aquella tarde en El Duraznal, su compadre dijo que le pagaría si lo acompañaba al día siguiente a Cacalotepec para comprar café. Pero todo había sido un engaño porque él acaparó la mercancía y los amarró sobre los dos burros que había llevado. Ante esta situación, el otro compadre regresó despacio en la misma vereda que habían bajado. Todavía no era tan tarde, pero se veía como si ya estuviese oscureciendo porque en el cielo se habían formado montones de nubes grises y pronto llovería. Más adelante del camino, sintió que alguien lo seguía y al girar, vio que venía un abuelo montado en un caballo y esperó a que lo alcanzaran. “¿Adónde vas? ¿Acaso no tienes miedo del aguacero?”, preguntó el abuelo. “Voy a mi casa porque mi compadre me engañó”, respondió. “¿Sube y vámonos! ¡Quiero que trabajes para mí!”, le ordenó. “No, porque nunca he montado un caballo”, pero no tuvo opción y subió. El sol ya tenía rato que había desaparecido en el cielo y los pájaros cantaban alborotados entre las ramas de los árboles cuando llegaron a una casa enorme. Era el lugar sagrado *Ka’atsykyëpäjkp* “Piedra Tirada” que se encuentra pasando del Rancho el Señor y subiendo a Cuatro Palos en Tamazulápam mixe. Al bajar del caballo, vio a varios perros echados justo en la puerta principal. Sin embargo, no eran perros, sino jaguares y ellos vigilaban la casa. El abuelo les dijo: “No muerdan a él porque será mi trabajador y tendrán que llevarse bien”. Los jaguares asintieron con un parpadeo y un bostezo prolongado, mostrando sus enormes colmillos.

Entraron y se sentaron. Mientras la esposa del abuelo preparaba atole de maíz nuevo, pero la tortilla que les dieron ya tenía moho y el guisado era la ofrenda que la gente había dejado desde hacía tiempo. Por tanto, estaba ya descompuesto. Al ver eso el abuelo, le pidió a su mujer que sirviera comida recién hecha porque aquel hombre que estaba allí se dedicaría a cuidar chivos y echaría agua a sus hijos. Entonces, la abuela les sirvió caldo de pollo y tamales envueltos en yerba santa. Al terminar de comer, lo mandaron con los jaguares al campo a cuidar los chivos. Tampoco eran chivos, sino un montón de venados y mientras éstos comían yerbas,

se escucharon dos disparos y él enloqueció un instante por temor a que el abuelo lo castigara. Aparentemente el abuelo se veía como si fuera una persona, pero en realidad representaba una de tantas deidades del mundo mixe. Enseguida, los jaguares juntaron a los venados y regresaron a casa. Él se sentó en una banca pequeña que tenía la forma de un conejo y el abuelo le preguntó: “¿Ya te dio de comer la abuela?”. “Sí, ya comí, pero perdí a un venado”, respondió. “No te preocupes, el que lo mató ya había venido aquí a dejar su ofrenda y tú no debes estar triste”. Ya no se sintió culpable.

“Mis hijos se están muriendo y tendrás que ir a echarle agua”, dijo el abuelo. Pero no se refería a niños, sino a plantas de maíz que estaban marchitándose y algunas ya se habían secado. Para llegar a la parcela, caminó alrededor de media hora. Luego, comenzó a caer un aguacero y en un abrir y cerrar de ojos desaparecieron centenares de plantas de maíz ocasionado por un derrumbe. Al volver a casa, nuevamente la tristeza se había impregnado en su rostro y el abuelo le preguntó a su esposa: “¿Ya le serviste de comer?”. “Sí, ya le di de comer, pero él está triste”, respondió. “¿Qué te pasó?”, cuestionó al trabajador. “Abuelo, una parte de la parcela se derrumbó”, contestó. “¿No te preocupes! ¡Yo hice que lloviera y luego provoqué el derrumbe porque allí no he cosechado nada!”, explicó el abuelo. Y añadió: “Eres buen trabajador y te daré semilla de maíz. Irás a construir una casa de troncos donde guardarás maíz y una vez que hayas terminado, pre-

pararás comida e invitarás a los músicos de cuerda porque iré a bailar. Eso sí, traerás aquí una pequeña ofrenda”.

Finalmente, salió del lugar sagrado y al llegar a casa, su esposa le preguntó: “¿Adónde andabas?”. “No sé lo que encontré, pero ahora construiré una casa de troncos donde almacenaré maíz”, contestó y se puso a trabajar día y noche hasta que terminó la construcción. Sucedió que una madrugada, mientras él dormía, el abuelo apareció en su sueño y dijo: “Cuando escuches el sonido de algo, no te destapes y lo mismo hará tu esposa”. Al día siguiente, prepararon comida y fueron a traer a los músicos de cuerda porque el abuelo llegaría a bailar. Pero él no llegó; quienes sí llegaron fueron la lluvia y el viento. Los árboles danzaban y la coreografía estaban en sus brazos porque sus pies pertenecían a la tierra. Dejó de hacer aire justo cuando ya había caído la noche y luego escucharon un sonido extraño en la casa de tronco. Estaban cayendo del cielo mixe semillas de maíz amarillo y morado. La casa de tronco no se llenó porque la esposa no resistió estar tapada de sus ojos. Pasaron los días y él acudió al lugar sagrado: “Abuelo, esperé aquel día en que prometió llegar a mi casa y habíamos preparado comida e invitado a los músicos. Sin embargo, usted no llegó”. “¿Qué te pasa, hijo? ¿No te diste cuenta que estuve bailando muchísimo?”. El día que había hecho mucho viento, era el abuelo quien bailaba.

Minutos antes que regresara a su casa, el abuelo le dijo: “Es bueno saber que cumpliste lo que te encomendé. De ahora en adelante, deberás quitarle liendres y piojos a tu parcela. Antes de pizar, comerás primero los elotes, calabazas y hojas de frijol tiernos”. Y así fue como empezaron a sembrar maíz y generalmente tenían buena cosecha porque llenaban la casa de tronco. Con el paso del tiempo, la mujer seguía respetando los consejos del abuelo, pero un día el esposo se enojó, diciendo que ella siempre cocía elotes y calabazas tiernas. Volvió a enloquecer como le había ocurrido cuando habían disparado al venado y entonces aventó la olla de barro que estaba sobre el fogón ardiente. Desde ese momento se secaron y desaparecieron las plantas de maíz y otros cultivos en la milpa. El compadre que lo había engañado regresó sin carga de café a El Duraznal y sus burros habían muerto en el camino durante el aguacero ■

IRÁS A CONSTRUIR UNA CASA DE TRONCOS DONDE GUARDARÁS MAÍZ Y UNA VEZ QUE HAYAS TERMINADO, PREPARARÁS COMIDA E INVITARÁS A LOS MÚSICOS DE CUERDA PORQUE IRÉ A BAILAR. ESO SÍ, TRAERÁS AQUÍ UNA PEQUEÑA OFRENDA

JUVENTINO SANTIAGO JIMÉNEZ, escritor ayuuk (mixe) de Tamazulápam, Oaxaca.



La juventud expuesta al futuro negado. Foto: Mario Olarte

A TRAVÉS DE ESTADOS UNIDOS, LA CARAVANA “VA POR LOS NIÑOS”

POR LA LIBERACIÓN DE MENORES EN CASAS DE DETENCIÓN EN ESTADOS UNIDOS

CHELITZ LÓPEZ

En Estados Unidos la lucha por la liberación de las niñas y niños en centros de detención que han sido separados de sus familias no termina, sin embargo, pareciera haber una cierta esperanza con la llegada del nuevo gobierno Demócrata.

La violencia y la pobreza en Centroamérica y los estragos causados por huracanes en países como Honduras siguen obligando a cruzar la frontera a familias enteras y a niños pequeños sin compañía de adultos.

Herederos de las lenguas y la cultura maya, lenca y garífuna, cientos de menores son parte de la ola de inmigrantes que emprenden camino con un futuro incierto. Las peticiones de asilo y refugio no cesan, mientras el presidente Joe Biden ha prometido no deportar a menores que llegan solos a territorio estadounidense.

Sin embargo, hay cientos de niños que llevan meses en centros de detención en condiciones lamentables, sin sus padres, sin madres. Niños y niñas que están durmiendo solos, sin saber bien a bien cuántos días han pasado en el calendario y han perdido la brújula de dónde están y por qué están ahí, no entienden de las leyes que les separan de sus familias. Ahora que la pandemia nos enseñó lo necesario de un abrazo, podemos entender lo que estos niños han pasado lejos del calor de una madre. Las repercusiones en su salud mental tal vez sean irremediables.

Ante esta situación surge la campaña Caravana por los Niños para pedirle al nuevo presidente estadounidense Biden que libere, reunifique y sane a estos niños y niñas guatemaltecos, salvadoreños y hondureños.

Organizaciones de larga trayectoria en California como Carecen SF, Chicana Latina Foundation, Instituto Familiar de la Raza y Galería de la Raza se han unido para demandar su liberación y planean viajar a la frontera con Tijuana y a la capital de la nación, Washington D.C., para realizar actos de resistencia que dignifiquen a estos niños.

Una mujer que cruzó la frontera dejando atrás la tierra que la vio nacer, Mexicali, creció en Gilroy, la tierra californiana del ajo, y comenzó a andar las verdades de las luchas que reivindican los derechos humanos desde su temprana juventud. Su nombre es Olga Talamante. Durante los años 70 estuvo presa en Argentina, fue torturada y gracias al activismo y reclamo de organizaciones en Estados Unidos pudo salir y volver. A la distancia de los años es obvio que ni el encierro ni el maltrato pudieron romper su espíritu de lucha por las causas justas.

Olga es una pieza importante en esta caravana. Ha participado en las protestas y la recaudación de fondos para los inmigrantes que están en la frontera en busca de asilo. Lleva tatuajes en la memoria. Y piensa que “tenemos que hacer todo, todo lo que este a nuestro alcance, y más allá, para liberarlos, reunificarlos y que se sanen los niños y sus familias”.

Echa un vistazo a su memoria: “No puedo imaginar el dolor, el sufrimiento, la ruptura con mi familia si hubiéramos sido separados”. También recuerda los 16 meses como prisionera política en Argentina y con angustia cuenta “cómo los aparatos militares represivos utilizaron a niños, muchos de ellos bebés, para reprimir, castigar y hacer sufrir a sus padres activistas. Mataban a los padres, a las madres en cuanto daban luz, y regalaban los niños a familias de militares o familias que apoyaban el régimen militar. Cientos de niños sufrieron esa suerte, incluyendo el hijo de uno de mis compañeros de lucha”.

A esta Caravana se han unido legisladores locales de San Francisco, California, como el presidente de la mesa de Supervisores de San Francisco, Shaman Walton, y las supervisoras Myrna Melgar y Hilary Ronen, entre otros.

La Caravana por los Niños hace uso de la poderosa herramienta que representa el arte. Olga afirma que la cultura y el arte han sido primordiales en la historia de los movimientos chicano y latinoamericano. “El arte nos ha llenado de ánimo y nos ha dado las fuerzas para seguir luchando por nuestros derechos”.

¿Qué sueños están atrapados en esos centros de detención? No lo sé, nadie lo puede saber de cierto, pero el sueño de Olga Talamante y el grupo de mujeres que lideran esta Caravana es liberar, reunificar y sanar a estos niños y niñas que merecen una vida digna en esta casa llamada Tierra. Ellas y ellos desconocen de fronteras, de muros y de leyes, sólo saben que han estado lejos de sus madres y sus padres por una política que no entienden ■

LA MERITITA HORA ...QUE NI SIQUIERA SE ASOMA

LAMBERTO ROQUE HERNÁNDEZ

(Para nuestros señores grandes)

Vine hasta aquí a caminar mis últimos caminos. A dar mis penúltimos pasos antes de llegar al abismo al que tarde o temprano todos lentamente o de manera rápida bajaremos. Según yo, y de manera irremediable, vine hasta aquí, a morirme. Ya en poco tiempo me iré. Y como de aquí me fui, aquí quise venir para de este lugar partir de nuevo. De ida solamente. A la eternidad.

Llegué hasta aquí, a este pueblo olvidado por dios al que yo llamo mi sitio para un día de éstos exhalar mi último aliento. Vine a robarme el aire que ya no me pertenece, dicen algunos. A estorbar a los que están en la edad de producir y reproducirse. A lo mejor a distraer a los que crean, a los que inventan. A interferir en la armonía de los que trabajan para sacarse adelante. Vine a dar hasta cierto punto molestias. A que me escuchen toser los vecinos y a que los perros en vez de ladrarme me meneen la cola sólo por lastima. Hasta ellos saben que ya no les sirvo ni para que me correteen. Vine a dar penas para algunos, lástima para otros y a recibir respeto de casi nadie. Con el paso del tiempo me he dado cuenta de que eso de que los jóvenes quieran ser como uno es sólo una creencia falsa. Puro mitote. A quienes menos se quieren parecer los chavos es a uno de viejo. Así que no me considero ejemplo para nadie.

Soy hasta cierto punto un desconocido. Me fui para el otro lado, desde hace tanto tiempo que ya aquí casi nadie me recuerda. Los que me conocían ya se murieron. Volví siendo pues casi el único que no se murió en el norte. Aquí estoy. Viendo al mundo desde mi rincón. Desde mi aparato de televisión. Riéndome del presidente del norte porque no me queda otra. Viejo frustrado y enojón. Me da mucha lástima por su mujer, tan joven y tan chula. Viejo amargado. Millonario bueno sólo para pelearse con todo el mundo. Asusta a los paisanos y ellos que se dejan asustar. No entiendo por qué los migrantes se preocupan si el cabrón ese los quiere echar de Estados Unidos. Si los van a deportar, los van a enviar a su país, no a otra parte. El que es perico en donde quiera es verde, pues. Pero en fin, cada quien sus miedos y sus corajes. Yo ya no estoy para eso.

Traigo arrastrando conmigo casi noventa años. Jándolos. Ya ni siquiera puedo ponérmelos encima de mis hombros. Se me resbalan muchos de los recuerdos, estoy demasiado encorvado para cargar con todos. Traigo los pies pero casi ya no los siento. Sé que los tengo porque camino y porque los aprecio dentro de las manos de la Matilde cuando antes de irme a la cama, me los lava. Es entonces cuando aún siento unas ligeras cosquillas. Estoy vivo, me digo.

Veo lo suficiente. Aunque a veces se me confunden las imágenes. Miro borroso cuando está nublado, y cuando ya está pardeando la tarde, sombras nada más. Aunque cuando me canso de querer distinguir algo, me da por adivinar lo que es, ya que como dicen, "más sabe el diablo por viejo que por diablo". Lo mismo hago cuando me pierdo en una plática con la Matilde. Le invento las respuestas o parte de una plática chiflada. Ella a veces se cansa y me manda al carajo por contestar una cosa en vez de otra. Así son las relaciones de vejetes, le digo para consolarme un poco. A veces mejor miro por dentro de mí. Me da por cerrar mis ojos



A un año de la pandemia. Foto: Mario Olarte

para que al mismo tiempo que ellos descansan, yo pueda a tientas recorrer esos rincones apelmazados y empolvados por los que estuve y anduve.

Escucho con la ayuda de mis aparatitos estos que chillan cuando paso en frente de la televisión y está encendida. Ese pinche ruido me vuelve loco. Me marea. Me hace sentir más viejo de lo que estoy. Oigo digamos lo que me conviene. Ya no paso tiempo tratando de entender lo que me dicen mis allegados o los que de repente se aventuran a querer conversar conmigo. Cuando quiero vagar en el silencio, lo único que hago es sacarme los aparatos esos y así floto en ese espacio que es sólo mío. Mi propio mundo.

Duermo bien. Aún sueño. Así como me imagino que lo hacen todos. Aunque mis sueños ya entraron en un ciclo repetitivo. Se me han estado dobleteando. Una de esas alucinaciones nocturnas que más me impresiona es en el que me veo y me siento en el vientre de mi finada madre Dionisia. Desde ahí escucho sus pláticas con mi papá Melecio. Hablan de lo contentos que están de que yo, su primogénito, vaya creciendo adentro de la barriga, como mi padre dice en ese mi sueño. Siento sus manos sobre la piel estirada de mi mamá, y créanme o no, siento su mano grande, calentita, detenerse casi por donde está mi frentecita. Eso que sucede en ese sueño me hace sentir, hasta ahorita, muy seguro. Así es que por eso digo yo que tengo las manos, aunque ya viejo, aún bien calentitas.

En otras ocasiones me sueño cuando estuve en esos campos verdes de California. Me veo apurado desahijando los plantíos de lo que fuera. Me miro a gatas en los terrenos de Watsonville pizcando fresas. Me siento siendo uno de los mejores en esos campos de gringos. Ansiando llegar a la cabecera del terreno porque ahí está plantado un Cadillac viejo, y adentro de él, la negra con sus nalgas del

tamaño del mundo, quien por cinco dólares de esos tiempos nos arrastraba lejos de nuestras desgracias terrenales. En otras ocasiones sueño con las historias que leí y que aún de vez en cuando releo. Porque eso sí, la lectura ha sido, después de las mujeres, otra de mis grandes pasiones. Los libros, tengo que decirlo, me sacaron adelante en momentos de desesperación. Leer me ha librado de muchos males. Amén.

En mis noches en blanco y negro, hablo con los fantasmas que deambulan por estos lugares, y les pido que me echen la mano, que me ayuden a irme porque tal parece que a mí ya se me está olvidando todo y entre ello, morirme.

Llegué hasta aquí porque según yo, ya es tiempo. Pero no pasa nada de eso. Al contrario me siento bien. Casi aquí no me duele nada como cuando estaba aún viviendo en Denver. Será por el frío de allá. A lo mejor si es que hay Dios, me ha de estar castigando o desquitándose conmigo dejándome olvidado aquí en la tierra para que pague por todas las veces que he dicho que no creo en Él. No estoy ni enfermo ni desahuciado. Nada de eso. Es que de por sí yo digo que ya es justo que me llegue la mera hora. Ya mis contemporáneos pelaron gallo. Y según yo, ya anduve lo suficiente como para decir que desde ya hace mucho tiempo atrás completé mi tarea en este mundo.

Ya sembré árboles. Ya tuve hijos, nietos y bisnietos. Ya escribí. Ya bebí lo que quise. Comí. Y también los pisos de muchos salones de baile los relustré con las suelas de mis Stacy. Ya me amaron. Ya amé.

Vine hasta aquí a eso pues. A reclamar mi pedazo de tierra y a juntarme con mi ombligo que aquí está enterrado. Pero aún nada, naditita de nada... la mera hora, ni siquiera se asoma ■

GOTAS QUE RESBALAN POR TU COLA TLACUACHE



La repartición de la caña. Ocosingo, Chiapas. Foto: Mario Olarte

CLUB DE ESCRITURA CREATIVA

Sé que estoy de paso, eso no significa que iré al panteón, a mi antiguo hogar, o a visitar a mi Marce. Estoy de paso donde hace tiempo mis pies brincaban en los charcos, corrían desnudos sobre las piedras de esta hermosa tierra. Tierra que aún no conoce el chapopote y el cemento. Tierra donde los colibríes no están en jaulas. Ellos vuelan, bailan libremente como si las hojas de los árboles les masajearan el lomo cuando pasan entre ellas. No como en la ciudad, algo que nunca me hubiera gustado conocer y que hasta la fecha me sigue atemorizando, pero nunca se sabe lo que a uno le espera. Mi padre siempre me decía que en la ciudad encontraría un tesoro y no sería un campesino como mi abuelo. ¡Oh! mi abuelo, el hombre más honesto y puro del pueblo. Él que lloró una noche antes de mi partida y justo al otro día no pude despedirme de él, porque no estaba en el corral, no estaba con las vacas, ni en la milpa. Lo busqué por todos lados y estuve a punto de no irme. En realidad, no sé por qué me fui. Adoraba cuando me mandaban a pizcar y le chiflaba a Marce para que me acompañara. Recuerdo cuando desgranábamos juntos las mazorcas moradas y blancas o cuando llevábamos al monte a las vacas. Recuerdo que una vez cayó una pera en el lomo de una vaca y ella se espantó, y comenzó a correr. Jaló con tanta fuerza que solté la cuerda y al caer se enredó con mi pie. Me arrastró como tres metros. De no haber sido por Marce, la vaca me habría matado. Ella me salvó, junto con su espíritu tan armónico con el que se comunicaba con los animales. Adoraba hacer todo con ella. Cuando nació, fue a ti a quien vi primero, Marce, estabas mirándome de cabeza desde el *xonocouitl*, pero no te veía bien porque todavía tenía los

ojos empapados de sangre y ni siquiera había teja para cortar el cordón umbilical.

A veces siento que me perdí, que hubo un momento en el que me despegué de mí, pero a nadie le cuento. Aquí no tengo a nadie que sepa escuchar como lo hace el arroyo o la brisa, o las barrancas que callan en lo más profundo para no perder detalle de lo que uno dice a gritos. Aquí no hay sabios como un abuelo, de esos que no tienen que preguntarte qué sientes, simplemente te agarran para curar lo que te hace mal. Ahora me pregunto, qué fue lo que me hizo abandonar esta hermosa tierra en donde lo tenía todo. Por eso estoy aquí, buscando la respuesta, buscando un significado. Quiero revitalizar la fuerza que sentía cuando mi abuelo me daba sus consejos o cuando con su flauta bailaba como un venado. Eso me hacía muy feliz, eso me hacía sentir. Quiero volver a escuchar el sonido del tambor. Quiero saber en qué momento dejé de sentir y solamente comencé a caminar como sonámbulo.

Fue hace 28 años cuando mis ojos aún no conocían los edificios, el metro y las personas tan apuradas como si estuvieran siempre a cinco minutos de llegar tarde. Tenía seis años. Esa noche no estuvo Marce conmigo porque tuvo que irse. ¡Ay mi Marce!, yo no sé a quién te ibas a visitar por las noches, te desaparecías de repente. Muchas veces pensé que eras bruja y que por eso sabías mucho de plantas y podías reconocer el canto de las aves del pueblo. Otras veces, te seguía silencioso para que no te dieras cuenta, pero siempre te perdía cuando te metías en el cafetal, hasta tus huellas desaparecían y también tu aroma. Te volvías invisible como una ilusión, como un sueño. Recuerdo cuando nos íbamos al río y lo chistosa que te veías cuando el agua mojaba todo tu cuerpo o cuando te la tragabas. Te veías muy rara con tu cabello mojado y cuando dejábamos de jugar a ser peces, nos recostábamos en las piedras para que el sol iluminara con sus rayos nuestros oscuros pezones. También recuerdo las veces

que te quedaste a mirar la luna conmigo y se te daba por aullar y agitar las sonajas, y yo ya no entendía lo que le decías a la luna. Me quedé solo esa noche, sentado sobre una increíble piedra, donde te di tu primer alcatraz, donde los colibríes volaron cuando te di tu primer beso, donde nos recostábamos desde que teníamos tres años. Tan especial esa piedra para nosotros, como el copal para mi abuelo. Yo ya sabía desde entonces Marce, los dioses no iban a aprobar nuestro extraño amor. Recuerdo que esa noche permanecí tan quieto como una estatua, hasta la una de la mañana contemplando la luna llena que se mantenía tan viva sobre el cerro. Como una hipnosis ardiente que se fusionaba con el parpadeo de las luciérnagas, aquel parpadeo que maravillaba los caminos en los montes. Adoraba esos días de luna llena, a decir verdad, los sigo adorando, aunque en la ciudad no se aprecien tan bien como aquí. Las noches en el pueblo tienen ese aroma a melodía de las huellas de mis ancestros que atravesaron todos los campos y las veredas de cabo a rabo. También esa noche sentía cómo el liviano viento recorría de mi cabeza a mis pies, creo que hasta los pálpitos de mi corazón sonaban como el viento. Me atemorizaba un poco volver a casa, pero sólo suspiraba y comenzaba a correr creyendo que los grillos corrían conmigo, pues su canto se escuchaba en todo el camino. Corría como un coyote persiguiendo a un conejo. Era un terror que por la mañana se convertía en risas, cuando les contaba a todos que mientras corría imaginaba que corría por debajo del suelo y que trepaba los árboles más altos, sin miedo, a pesar de que era tan pequeño como un zapote, y ellos decían que sólo los animales y sólo ellos treparían así. Entonces respondí: "Yo soy un animal", y dale con las risas, que los hacía retorcerse. Fue muy divertida esa mañana y mejor aún con el café y las tortillas calientes en la mesa.

Y justo cuando ya faltaba poco para volver a casa, se podía escuchar la angustia de mamá en los ladridos del Chichi y el

Manchas. A mí nunca me ladraban los perros, ellos preferían lengüetear mi cara y olfatear mis huaraches, a excepción de cuando entraba por el corral con miedo a pisar la caca de las gallinas, pero éste era el lugar más cerca de mi petate para que mi madre no me descubriera llegando a la una de la mañana y me diera unas nalgadas porque justo en esos días, en los días de luna llena, ella se enojaba bastante. Creo que eso era inútil, pues con el ruido de las cañas bastaba para que el Manchas y el Chichi vinieran con todo ladrando y despertando a todos, pero era más inútil porque mi madre ni siquiera podía recostarse, sino hasta que sus cuatro hombres que amaba estuvieran bien y en casa. Y yo no sabía cómo explicarle que adoraba estar en el monte, que casi quería ser un animal: una serpiente, un jaguar, un coyote y poder dormir ahí. A pesar de su enojo, ella sólo me abrazaba y me besaba la frente, mientras me decía que me tapara bien el resto de la madrugada. Creo que muy en el fondo ella me entendía. Estaba ahí mi viejita sentada en la cocina esperando a que hirviera el atole y los frijoles para que no se echaran a perder. Siempre me contaba que se reía de gusto porque nadie podía escuchar lo que su pensamiento decía cuando todos le rezaban a un pedazo de madera con corona de espinas. Me decía cantando que ella hablaba con los dioses *Tlalocnana* y *Tlalocata*. También me decía que ellos tenían sed, que tenían ganas de llorar. Luego metía a una olla de barro amaranto, quelites, calabaza y copal. Me decía que hacía eso para que los pequeños dioses ocultos den vida y equilibrio a nuestro centro de la tierra. Una noche, mi madre no me dejó salir, me lo prohibió y advirtió a mi hermano que me vigilara. Me sentía tan mal porque seguro Marce me iba a estar buscando y yo quería estar con ella. La llamaba con mi pensamiento imaginando que de alguna manera me escucharía y vendría corriendo a mi casa. Pero nunca llegó y esa noche lloré al sonido del tambor que mi abuelo tocaba. Él me trataba de calmar y me decía que las huellas no se habían perdido, que seguro el viento se llevó la ceniza del fogón alrededor de la casa que él esparció. Yo no entendía nada de lo que me decía y mi mamá no me quiso decir nada sobre ello, sólo me enseñó un pedacito de carne y me dijo que éste nos conectaba a mí a ella y al todo. Yo le preguntaba quién era el todo y ella me decía que en la iglesia había varios que conformaban al todo, que había sangre como la tierra, que había lágrimas como el agua, que el olor a copal es el aire que sale de los árboles para mantener nuestra alma y que las veladoras tenían el fuego de los volcanes que emergían del interior del mundo donde estábamos parados. Hay tantos recuerdos que me han seguido de día y

de noche. Todos los días. Algunos valen la pena contar y otros no tanto; algunos creo que tampoco son verdaderos porque me parecen pura fantasía, pero tenía 6 años, ¿cómo no van a ser fantasía? Ahora tengo 34, si mis papás vivieran tendrían 89 y si mi abuelo viviera tendría 104. Pienso que tal vez son esos los únicos recuerdos que valdría la pena guardar.

No volveré a la ciudad, subiré a la Peña más alta a donde sólo llegan los venados. Recordar me hizo encontrar una respuesta y ahora sé que no estoy de paso, que no quiero estar de paso. Lo sé porque he visto en mis sueños que mi alma de animal está cansada y porque recuerdo que el abuelo siempre me dijo que cuando mi alma de animal estuviera cansada buscara cómo salir del cuerpo, no para irse sino para hacerse más fuerte, y también dijo que buscara el árbol más desramado y lo trepara hasta la cima. Él decía: Trépalo como una serpiente, como si fueras un chango hambriento por tocar el cielo. Trépalo como a una escalera hasta llegar a la punta y éste te haga volar. Trépalo con tu sangre caliente de tlacuache. Iré al panteón en busca de otra respuesta, a la tumba de mi abuelo, hasta la fecha no entiendo mucho de sus consejos, a pesar de que siempre hablaban de animales y yo que siempre he querido ser un animal. Me hace sentir confundido. Quisiera que su alma me diera a escuchar un poco de claridad. Si algo sé, es que el abuelo nunca se equivocaba. Primero iré a donde era su antigua casa, esperando encontrar algo allí. Ya en el camino todo era silencio, pero justo en la vereda que da a la casa del abuelo comenzaron a cantar los pájaros, después los perros, las mariposas, los tecolotes, las hormigas, los coyotes, las ar-

dillas, los tejones, la jacaranda cantaba con su brillo al igual que el girasol y las gardenias, la ruda y la manzanilla. Todo el monte estaba aullando, un remolino de sonidos, podía sentirse como un toro enojado, como un cuervo devorando la carne, como los gatos en celo. Los sonidos graves con una sutil agudeza tan suave que hacía poner mis vellos de punta. Ya he llegado a la casa, puedo mirar que todo está muy ordenado y los perros bien alimentados. Hay también un caballo muy limpio y tiene su cabello cepillado como si alguien ya viviera aquí. Así que decido acercarme al caballo y comenzar a charlar con él. ¿Cómo estás bello caballo, puedo tocar tu frente? Estás muy suave y muy tranquilo. Dime, ¿en dónde está tu amo? Mientras acariciaba el pelaje del caballo, escuché una voz muy fuerte hablando tras de mí, decía: Se llama Poema y te estaba esperando, al igual que todo el monte, al igual que Marce, al igual que yo, tu abuelo. Tú eres la única razón por la cual no he muerto y desde que te fuiste Marce enfermó y cada vez empeoraba más. He cuidado de ella, pero ella espera con ansia por volver a ver la luna contigo. Mientras más te alejes de ella su corazón palpita más lento, pero si estás cerca ella mejora. Entra, ella ya sabe que estás aquí, y tú ya sabes qué hacer. Yo iré a descansar, no me despiertes. Besa mi frente cuando te vayas.

Fui corriendo a ver a Marce. Es verdad, tiene los ojos cerrados, también puedo ver sus extraños colmillos, su pequeña nariz, su lomo peludo, sus patitas y cola sin pelo. Se puede sentir una piel lisa y suave al tocarlas. Mi Marce, tus ojos, tu boca de pez y tu cola mariposa. Yo te amo Marce y te pido perdón, antes de que te encontrara me volví loco, pues pensé que nunca nos íbamos a ver, que nada más vivías cuando yo iba a los cielos por las noches. Encontrarte me hace mirar más allá de la luz que ofrecen las veladoras. La tragedia que sentí estos años no la puedo recordar por tener tu rostro frente a mí, por poder sostener tu pequeño cuerpo en mis manos. Adoraré por siempre esta noche, porque hoy es luna llena y te llevaré a la cascada, para contemplar la luna desde ahí y si no abres los ojos para verla, entonces nos arrojaemos de la cascada, para yo cerrarlos y adentrarnos en un vórtice, en un viaje eterno donde nuestras almas vuelen, corran y trepen como los animales que somos, como mi abuelo y su nahual Poema ■

CLUB DE ESCRITURA CREATIVA (DIANA CONTRERAS, IRENE MORA, LUIS ÁNGEL GÁNDARA OLAYA Y SERGIO DIEGO), formado por estudiantes de lengua y cultura y desarrollo sustentable de la Universidad Intercultural del estado de Puebla.

**AQUÍ NO TENGO A NADIE
QUE SEPA ESCUCHAR
COMO LO HACE EL
ARROYO O LA BRISA, O
LAS BARRANCAS QUE
CALLAN EN LO MÁS
PROFUNDO PARA NO
PERDER DETALLE DE LO
QUE UNO DICE A GRITOS**

Ocosingo, Chiapas. Foto: Mario Olarte



RESPUESTA A LA CARTA ABIERTA DE BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

Marzo 15, 2021

Estimado Boaventura, con mucha tristeza he leído varias veces su "Carta abierta a dos jóvenes indígenas ecuatorianos",¹ en la que nuevamente y "sin querer queriendo" termina apoyando una vez más al progresismo, a pesar de que dice ser crítico y que no quiere aconsejar. Como igual lo han hecho otros decoloniales, como Dussel y Grosfoguel, que también han apoyado al progresismo latinoamericano y de la misma manera, sin "querer queriendo", siguen siendo eurocentrados, aunque dicen no serlo o dicen cuestionarlo.

El hegemonismo occidental, en sus expresiones de derechas e izquierdas (especialmente la autodenominada progresista), se resiste a perder sus privilegios conceptuales y fácticos, y nos ha combatido con más virulencia que la propia derecha. El progresismo en toda América Latina nos ha perseguido, criminalizado, asesinado, y usted nos pide que seamos masoquistas y que votemos por ellos para que nos sigan sometiendo. Ni la derecha, ni antes la monarquía, lograron en estos 500 años dividir al movimiento indígena, como sí lo consiguió el socialismo del siglo 21, y usted nos dice que el progresismo es nuestro aliado. Irónicamente, en los gobiernos de la derecha estábamos más cohesionados, consolidados, unificados, hasta que apareció la derecha progresista para dividirnos, desestructurarnos, desmantelarnos; y usted nos pide que repitamos la historia.

Usted nos recuerda en su carta lo que hizo el estalinismo con todos aquellos que lo cuestionaban, bajo el argumento de que había que defender a la revolución a pesar de sus errores. Y ya vio como terminó todo ello, para luego recién reconocer que se equivocaron en apoyar a los estalinistas. Y ése es el mismo caso de ahora, pero usted nos pide que nos olvidemos de lo que pasó en toda la historia de la izquierda mundial con sus persecuciones a quienes discrepaban de sus dogmas, bajo el argumento de que la derecha neoliberal y el imperialismo son el verdadero peligro, cuando para nosotros ambas son peligrosas, y no es fundamental quiénes son más peligrosas, sino que las dos son contraproducentes, no sólo para los seres humanos sino para la vida en su conjunto, con su extractivismo de izquierda y de derecha.

Al final de cuentas, usted se ha inscrito en la línea del progresismo mundial y repite su mismo discurso estalinista. Dice usted que Yaku Pérez apoyó el golpe en Bolivia, sólo le faltó añadir que Yaku estuvo de acuerdo con Janine Añez y que apoyó las muertes de Senakaba y Senkata; tal cual es el discurso correísta y usted se lo ha creído a pie juntillas. Demuestre que apoyó el golpe. Hasta ahora a todos los que les he dicho que lo demuestren, nadie ha podido hacerlo. Yaku, al igual que el Mallku Quishpe, muchos líderes y movimientos indígenas y sociales de Bolivia, y de alguna manera el mismo Choquehuanca, criticaron a Evo por su afán de eternizarse en el poder y porque desconoció el referéndum en

el que el pueblo boliviano, incluido los del MAS, le dijeron que debía dar paso a otra persona.

Por cierto, acaso el desconocimiento del referéndum no fue también un golpe a la democracia. Quién empezó dando golpes. ¿Usted criticó ese golpe? ¿Usted criticó la alternabilidad que manda la filosofía indígena? Algo que después del golpe de Añez, el mismo Morales reconoció que se equivocó en su idea de perennizarse. Y por otro lado, al parecer ganó con fraude esas elecciones, algo que hasta ahora no ha sido demostrado que no lo hubo, y que la victoria del MAS en estas últimas elecciones no necesariamente confirma que no hubo fraude. Todo esto criticó Yaku, pero usted repite lo mismo que dice el correísmo.

En toda su carta critica a Yaku y sólo le faltó decir que es de derecha, aunque sí dice que Pachakutik apoyó al derechista neoliberal de Lenin Moreno. Demuéstrelo también. Sí hubo unos pocos asambleístas que apoyaron ciertos proyectos, pero que fueron cuestionados y criticados por Pachakutik. Pero usted repite el discurso correísta de que Pachakutik fue aliado de Moreno, con ello integrándose al grupo de intelectuales progresistas internacionales en la campaña sucia en contra del movimiento indígena y en particular de Yaku, como lo ha demostrado Salvador Schavelzon.²

El movimiento indígena y la izquierda luchamos por varios años contra la corrupción del progresismo correísta,

PASA A LA PÁGINA 19 ►



Riobamba, Ecuador. Foto: Mario Olarte



Marcha y reunión de las comunidades comca'ac en la costa de Sonora, 27 de marzo de 2021. Foto: Foto: Astrid Arellano/ Proyecto Puente

◀ VIENE DE LA PÁGINA 18

mucho más que la derecha, y ahora usted también nos sale con el cuento del lawfare. ¿Y qué opina de lo que hizo el correísmo cuando “metió las manos en la justicia”, como lo dijo el mismo Correa? ¿Acaso eso no es también lawfare? Usted le cita a Alberto Acosta en su carta, pues debería leer todo lo que él ha escrito del correísmo, y también los tres grandes libros de varios intelectuales que escribimos ahí y que él lo sacó como uno de los editores. A más de la cantidad de libros que sacamos individualmente de lo que significó el correísmo, y que no es como usted dice de que hubo grandes avances. Es más, los gobiernos de derecha de Colombia, Panamá y Paraguay redujeron la pobreza mucho más que Correa.

Cuando usted estuvo en Quito hace unos seis años y se reunió con varios intelectuales, le explicamos personalmente la situación que vivíamos, pero no sirvió de mucho. Desde aquel encuentro sentí que usted no entendía completamente nuestra lucha, y el tiempo lo ha ido confirmando, pues en última instancia siempre se ha manifestado a favor del progresismo, y la carta motivo de esta respuesta refleja claramente cuál es su posición y confirma una vez más que estamos en caminos diferentes.

Estamos en caminos diferentes porque tenemos dos líneas desiguales de comprender la realidad y de vivir. Yo soy parte de los que funcionan con las racionalidades o “pensamientos” colectivos milenarios, los mismos que siguen vivos y latentes en la mayoría del planeta, a pesar del “epistemicidio” que ha pretendido hacer el eurocentrismo, pero que no lo han logrado, ni siquiera en la misma Europa, en donde el movimiento indígena celta está renaciendo. No sé si usted lo conoce, al parecer no en detalle, pero lo que es seguro es que no hace sus reflexiones a partir de la filosofía Awen o Druida, de la tierra donde usted nació. Esta filosofía colectiva de la Europa indígena está más allá de las “epistemologías del sur”, y está en concordancia con las filosofías indígenas de todo el mundo, pues no hay mayor diferencia entre la filosofía celta con la inca, la maya, la hindú, la china, la bantú, etcétera.

No hablar desde una filosofía milenaria construida colectivamente es hablar desde una visión eurocéntrica, o más precisamente helénica, a la que los griegos la sistematizaron y le llamaron la civilización. Paradigma que los romanos cristianizados impusieron a las culturas indígenas de Europa y que luego los europeos civilizados o dogmatizados lo han seguido reproduciendo, pero que últimamente el movimiento celta también lo viene cuestionando.

Sin embargo, la mayoría de intelectuales europeos de izquierda todavía no los han tomado en cuenta, como igual pasa en el resto del mundo occidentalizado y sus satélites, donde todos hablan desde una visión eurocentrada de izquierda y de derecha. Por ello es que derechas y muchas izquierdas critican a las filosofías indígenas o las menosprecian, porque desconocen de ellas y, ante todo, porque no funcionan desde esas ontologías y epistemes.

Por lo que, en todo el mundo, estas izquierdas se burlan de estas sabidurías ancestrales, con motes de pachamamismo, abyayalismo, esencialismo, etnicismo, culturalismo, fundamentalismo, y últimamente hasta de fascismo. Y en su caso habla de movimientismo, sugiriendo que se ha caído en el apolitismo, lo que hace ver que no conoce bien al movimiento indígena ecuatoriano. Y al parecer piensa lo mismo del zapatismo, de que sólo es una acción movimientista de las ONGs pagadas por el Norte Global.

Entonces, los indígenas de todos los colores de toda la Madre Tierra nos hemos levantado reivindicando el sumak kawsay (Abya Yala), el ubuntu (África), el swaraj y tanxia (Asia), el awen (Europa), por citar unos pocos conceptos, todos los cuales se podrían traducir al castellano: “viviendo todos en armonía bajo el cielo”, como dicen los chinos milenarios. Desde estas epistemologías colectivas milenarias es que hablamos e interpretamos nuestra realidad, y ésa es la diferencia con todos los demás que hablan desde las epistemologías eurocentradas del sur y del norte, unos más y otros menos eurocéntricos, y pienso que a usted todavía le quedan algunos rezagos eurocéntricos.

Son eurocéntricos porque no hacen su crítica desde una epistemología elaborada colectivamente por los propios pueblos, sino desde su particularismo individualista formando en el paradigma eurocentrado y no en estudios serios de las filosofías no occidentales. Es decir, no han hecho un giro colectivo para hablar desde epistemologías y ontologías construidas por miles de años, sino desde constructos individuales o de grupos pequeños nacidas al interior de occidente.

Y el progresismo es parte de ello, que es la expresión posmoderna de los sectores medios y académicos que buscan desplazar a los movimientos sociales (especialmente al indígena) o cooptarlos para que estén bajo su tutela socialdemócrata y hasta demócrata cristiana, bajo el membrete de “nueva izquierda”. Por eso nos han venido enfrentando, porque ya no nos ponemos a su cola eurocentrada del “socialismo del siglo 21”, sino que les disputamos sus concepciones y horizontes. Porque nos quieren seguir teniendo sólo como masa o como brazo indigenista o feminista o ecologista o popular. Y porque hemos emprendido una lucha en que ya no es solamente de clase y moral (como ellos quieren), sino ontológica y transcivilizatoria. Esto es lo de fondo, entre unas y otras posiciones ■

ATAWALLPA OVIEDO FREIRE

1. <https://alicensnews.ces.uc.pt/index.php?lang=1&id=33452>.
 2. <https://desinformemonos.org/las-varias-caras-progresistas-en-campana-sucia-contra-el-candidato-indigena-del-ecuador/>.
- Fuente: <https://www.alteridad.net/2021/03/14/respuesta-a-la-carta-abierta-de-boaventura-de-souza/>.

ATAWALLPA OVIEDO FREIRE, polémico filósofo andino, fundador del Movimiento al Buen Vivir Global, director de la Escuela Superior Alteridad.

COMCA'AC:

HOY CAMINAMOS PARA DAR A CONOCER NUESTRA PALABRA

página
fornal



Durante la ceremonia de los pueblos comca'ac al reunirse en defensa del agua y sus territorios, 27 de marzo de 2021. Foto: Foto: Astrid Arellano/ Proyecto Puente

Hant Comca'ac, Sonora, México
27 de marzo de 2021

A los pueblos del mundo
A las personas que luchan en los cinco continentes
Al gobierno federal de México
Al gobierno estatal de Sonora
Al gobierno municipal de Hermosillo y Pitiquito

A nosotros como gente comca'ac nuestros antepasados nos inculcaron cuidar la naturaleza y el medio ambiente.

No destruirla, cuidar a la Madre Tierra, a todo ser humano, a todo ser vivo del planeta Tierra.

La gente cmiique se alimentaba de la naturaleza: del desierto, del venado, la cahuama, el pescado, la miel de abeja, el mezquite, la pitaya.

En la tradición de nosotros, lo principal es la lengua, el cmiique itom, los cantos y juegos tradicionales, los rituales, los lugares sagrados, la medicina de las plantas y animales de mar y tierra, el conocimiento de las estrellas, todo el territorio para nosotros es sagrado; es parte de nuestras vidas. El Canal del Infiernillo es nuestra sangre, la isla Tiburón es nuestro corazón, el territorio es la columna vertebral de la Nación Comca'ac; los sahuaros son nuestros antepasados que nos cuidan y a quienes cuidamos; todo esto es parte de nuestra tradición. Cada nación habla su lengua, nosotros también queremos preservar nuestra lengua y nuestro conocimiento. Tenemos que cuidar a nuestras niñas y niños para que hablen muy bien nuestra lengua; pero tristemente se está perdiendo, está en riesgo de desaparecer en un tiempo futuro. Si no existiéramos, desaparecería el desierto, porque la falta de conciencia es la que destruye la naturaleza. Nosotros, las comunidades indígenas, somos quienes cuidamos el territorio porque lo amamos. Nuestros antepasados así nos enseñaron, que el planeta es sagrado porque da vida, energía, las plantas también duelen y sienten, cantan. Hay cantos de

las hierbas, de las plantas, nosotros convivimos con ellas, nos dan sustento, nos dan inspiración, tenemos una relación, las respetamos mucho.

Por eso cuidamos.

Si nosotros no cuidáramos el desierto, dejarían de existir animales del desierto, hasta los insectos, hasta el ser humano.

El pueblo comca'ac somos unas personas del desierto y somos gente del mar, y estamos empezando a conocer el mundo externo a nuestra cultura. Estamos necesitando de cómo es la vida de fuera. Antes no necesitábamos dinero, tecnología, carros, celulares. Ahora en nuestra situación actual, dependemos del mundo externo.

Nuestros antepasados caminaron el territorio para encontrar su alimento, su propósito, unirse y encontrar solución a sus problemas. Hoy, con esta caminata, retomamos esa manera de vivir para las nuevas generaciones. Nuestra Nación Comca'ac busca una renovación del gran pueblo que somos. Unidos reconocemos que estamos respaldados por la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas a la libre determinación, así como el artículo 4 de la Constitución Mexicana, el derecho humano al acceso, disposición y saneamiento del agua y el derecho a la salud. En México existen derechos individuales y después de los Acuerdos de San Andrés se empezaron a reconocer los derechos colectivos, en reconocimiento de que son pueblos, no individuos juntos.

El pueblo comca'ac ha tomado todos los pasos necesarios para que el gobierno mexicano cumpla con su obligación de abastecer de agua a Punta Chueca: hemos solicitado reuniones, entregado peticiones, hemos ido ante los tres niveles de gobierno y también ante derechos humanos en los últimos años, y no hemos recibido respuesta alguna.

No estamos pidiendo algo regalado, es nuestro derecho como seres humanos y como pueblo originario, Todo ser vivo necesita del vital líquido: agua. Nunca el gobierno ha resuelto la falta de agua en nuestra comunidad. Este es un llamado al gobierno federal, estatal, municipal y a las instancias de gobierno correspondientes.

Vivir sin agua es vivir en un planeta desconocido, lejano, sin vida, no hay existencia. El mundo fue hecho con una gotita de agua, el espíritu se movía y se formó la vida. La cahuama extraía arena del fondo del mar para formar la tierra. Del agua viene la vida para todo ser vivo.

Para nosotros estar sin agua es una tristeza que sentimos dentro de nuestros corazones. El gobierno coctar ha sido muy duro con los pueblos originarios.

Hoy caminamos para dar a conocer nuestra palabra al gobierno mexicano y demandar con urgencia:

–La solución definitiva y autónoma al desabasto de agua potable para la Nación Comca'ac

–La solución definitiva a los conflictos con la Comisión Federal de Electricidad

–Acceso a la educación culturalmente relevante y de calidad hasta nivel superior.

La solución definitiva al problema de la basura.

A los pueblos originarios, nuestras hermanas y hermanos, a la sociedad civil, les pedimos que hagan eco de este llamado para que nuestros derechos humanos y como pueblo sean respetados.

A los tres niveles de gobierno solicitamos que respondan a este llamado de urgencia antes del 12 de abril de 2021 al correo aguaparanacioncomcaac@gmail.com.

Los sahuaros, los árboles, el agua y la vida en este planeta salieron de un canto arcaico que nuestros abuelos han cantado por miles de años. Hoy compartimos este canto como flecha que lleva nuestro rezo, por nuestra Nación Comca'ac ■

Ha axa Tiipee

FIRMADO POR ENRIQUE ROBLES BARNETT, PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE ANCIANOS Y POR AUTORIDADES DE LA NACIÓN
COMCA'AC: ANSELMO MORALES ASTORGA, FRANCISCO FONSECA
HOEFFER, MIGUEL ESTRELLA ROMERO Y JOEL BARNETT MORALES,
CON LOS SELLOS CORRESPONDIENTES.